

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO
ÁREA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



TEMA:

**“DESARROLLO DE VALORES A TRAVÉS DE LOS CUENTOS EN LA
ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL”**

**MONOGRAFÍA PRESENTADA PARA OPTAR EL
GRADO DE TÉCNICO UNIVERSITARIO
SUPERIOR EN PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA EN
EL AULA.**

POSTULANTE: JOSÉ CALAZÁN CALLISAYA PATZI

TUTOR: Lic.: FREDDY SAN MARTIN CHOQUEHUANCA HUANCA

EL ALTO – BOLIVIA

2019

DEDICATORIA

La presente investigación se la dedico a mi madre Viviana Patzi quien incondicionalmente me apoyó para llegar a estas instancias transmitiéndome amor, fe, constancia, valor y dedicación para cumplir un sueño. A Sharon mi niña que siempre lo llevaré en mi corazón.

AGRADECIMIENTO:

HACER LLEGAR MI AGRADECIMIENTO A MIS DOCENTES POR ENRIQUECER MIS CONOCIMIENTOS, A MIS COMPAÑEROS POR BRINDARME SU AMISTAD Y SOBRE TODO MIL GRACIAS A ESE SER DIVINO QUE ME PERMITE SEGUIR CON VIDA PARA SEGUIR APRENDIENDO.

INDICE

CAPITULO I

INTRODUCCION

1	JUSTIFICACIÓN.....	1
2	OBJETIVOS.....	2
2.1	OBJETIVO GENERAL	2
2.2	OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	2
	CAPITULO II.....	3
	MARCO TEORICO.....	3
1.	LOS VALORES.....	3
1.1.	ETIMOLOGIA	3
1.2.	DEFINICIÓN	3
1.3.	CARACTERÍSTICAS DE LOS VALORES	6
1.4.	CLASIFICACIÓN DE VALORES.....	7
1.4.1.	Valores éticos	7
1.4.2.	Valores morales	8
1.4.3.	Valores espirituales.....	8
1.4.4.	Valores cívicos	8
1.4.5.	Valores culturales	9
1.4.6.	Valores sociales	9
1.4.7.	Valores estéticos.....	10
1.4.8.	Valores materiales	10
1.5.	VALORES Y ANTIVALORES	11
1.5.1.	La importancia del respeto en las diferencias	15
1.5.2.	Tolerancia como un valor de respeto	18
1.5.3.	La libertad: una decisión consciente y responsable	21
1.5.4.	La importancia de la igualdad	23
1.5.5.	La justicia como valor y su relación con los otros	25
1.5.6.	Valores humanos	27
1.6.	LA ETICA Y LA MORAL	31
1.6.1.	La ética	31

1.6.2.	Moral.....	32
1.6.3.	Diferencia entre moral y ética	34
1.7.	LA FAMILIA PRIMERA ESCUELA DE VALORES	35
2.	EL CUENTO.....	38
2.1.	ETIMOLOGIA	¡Error! Marcador no definido.
2.2.	DEFINICION	39
2.3.	CARACTERISTICAS DE LOS CUENTOS.....	40
2.4.	PARTES DEL CUENTO.....	41
2.5.	LOS ELEMENTOS DE UN CUENTO	42
Tema del cuento.....		42
Tiempo		43
Espacio		43
Personajes.....		43
Narrador.....		43
2.6.	TIPOS DE CUENTO:.....	44
2.7.	EL LENGUAJE EN LOS CUENTOS INFANTILES.....	44
2.8.	PARA QUE SIRVEN LOS CUENTOS	45
2.9.	EL CUENTO INFANTIL COMO RECURSO PARA TRABAJAR VALORES.....	50
3.	EDUCACION INFANTIL.....	56
3.1.	LA INFANCIA Y SUS ETAPAS:.....	56
3.1.1.	Período de la primera infancia (1-3 años)	57
3.1.2.	Período pre - escolar (3 a 6 años)	58
3.1.3.	Período escolar (6 a 12 años)	59
3.2.	EDUCACIÓN EN VALORES	59
3.3.	LAS MEJORES EDADES PARA EDUCAR EN VALORES	64
3.3.1.	Sinceridad (3 a 9 años)	64
3.3.2.	Estudio (7 a 12 años)	64
3.3.3.	Generosidad (7 a 11 años)	64
3.3.4.	Fortaleza y carácter (7 a 12 años)	65
3.4.	LOS VALORES DESDE LA PERSPECTIVA PEDAGÓGICA.....	66
2.3	3.5. DIDÁCTICA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES	68
4.	LA PERSONALIDAD	69

4.1. DEFINICIÓN	70
4.2. COMPONENTES DE LA PERSONALIDAD	70
4.2.1 TEMPERAMENTO.....	70
4.2.1.1. Temperamento sanguíneo:.....	71
4.2.1.2. Temperamento flemático:	71
4.2.1.3. Temperamento colérico:	71
4.2.1.4. Temperamento melancólico:	71
4.2.2. CARÁCTER	72
4.2.2.1. Carácter nervioso (emotivo, inactivo, primario):	72
4.2.2.2. Carácter apasionado (emotivo, activo, secundario):.....	72
4.2.2.3 Carácter colérico (emotivo, activo, primario):.....	73
4.2.2.4 Carácter sentimental (emotivo, inactivo, secundario):.....	73
4.2.2.5 Carácter sanguíneo (no emotivo, activo, primario):.....	73
4.2.2.6 Carácter flemático (no emotivo, activo, secundario):.....	73
4.2.2.7. Carácter amorfo (no emotivo, inactivo, primario):	73
4.2.2.8 Carácter apático (no emotivo, inactivo, secundario):.....	74
4.3. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE PERSONALIDAD.....	74
4.3.1. Principales tipos de personas	74
4.3.1.1. Extrovertidas	74
4.3.1.2. Introversas	74
4.3.1.3. Estables emocionalmente.....	75
4.3.1.4. Rebeldes	75
4.3.1.5. Conservadoras.....	75
4.3.1.6. Ciclotímicas	75
4.3.1.7. Esquizotímicas	76
4.3.1.8. Astutas	76
4.3.1.9. Ingenuas.....	76
4.3.1.10. Obsesivas	76
4.3.1.11. Hostiles	77
4.3.1.12. Cínicas.....	77
4.3.1.13. Neuróticas.....	77
5. METODOLOGÍA	78

3.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:.....	78
3.2. TIPO DE INVESTIGACION.....	78
3.3. METODO.....	78
3.4. TECNICAS E INSTRUMENTOS.....	79
CAPITULO III.....	80
Conclusiones:.....	80
Recomendaciones:.....	81
VI. BIBLIOGRAFIA.....	82
PAGINAS WEB.....	82
ANEXOS.....	84
Todos somos diferentes.....	84

RESUMEN

Para el desarrollo en valores en la niñez en este trabajo se expone la importancia del cuento como una de las herramientas educativas básicas en la formación integral del niño y como medio fundamental en la educación en valores. El uso del cuento como elemento motivador, útil y facilitador del aprendizaje de los niños.

Los cuentos infantiles han sido utilizados para entretener y divertir a los niños, y no han sido tomados como una herramienta alternativa y útil a la hora de impartir la enseñanza, para el aprendizaje en valores.

Los cuentos posibilitan que el niño exprese sus deseos a través de un personaje; obtenga una satisfacción a través de otro; se identifique con un tercero; tenga una relación ideal con un cuarto; y así sucesivamente. Al identificarse con los diferentes personajes, los niños empiezan a experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía, etc.

Los maestros, líderes y modelos en valores en el colegio, tienen la posibilidad de reforzar lo formado en el hogar, pero no sustituirlo. Si las convicciones que se forman en la casa no son sólidas, pronto se verán expuestas a una intensa competencia social con otras creencias, por todo esto nace la presente investigación “desarrollo de valores a través de cuentos en la etapa de educación infantil”. Investigación enfocada hacia el desarrollo de los valores en la etapa de educación infantil porque es desde allí donde se desarrolla la personalidad del ser humano.

La personalidad es la forma en que pensamos, sentimos, nos comportamos e interpretamos la realidad, mostrando una tendencia de ese comportamiento a través del tiempo, que nos permite afrontar la vida y mostrarnos el modo en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

Nuestra personalidad y carácter se moldea con las actitudes y comportamientos de las personas que nos crían, bien sea los padres, profesores, tutores, u otros familiares. Sus conductas tienen el principal peso de lo que después se convierte en nuestros principios y creencias personales más importantes.

La consistencia y la coherencia en el comportamiento de los padres es lo que le da solidez a la formación del niño, dicho de otra forma los padres deben decir lo que piensan y hacer lo que dicen y cada gesto o comentario tiene una gran influencia en la formación del niño quien aprende también a diferenciar la teoría y la práctica en valores.

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se refiere al tema “Desarrollo de valores a través del cuento en la etapa de educación infantil” en el cual se expone la importancia de inculcar valores a través del cuento siendo una de las herramientas educativas básicas y como medio alternativo en la educación de valores para la formación integral del niño y la niña.

En el cotidiano vivir se experimenta en las relaciones interpersonales la carencia y poca práctica de valores, siendo una de las razones la educación que se recibe en la etapa infantil.

Existe un desafío en los padres de familia, en la escuela y en la sociedad para con los niños quienes deben ser partícipes en experiencias que beneficien su desarrollo y formación de valores para que logren alcanzar su crecimiento personal.

La finalidad u objetivos de la presente investigación es describir la importancia de la educación en valores mediante los cuentos, Identificar conductas que generan valores en la convivencia dentro de la familia y las unidades educativas, conocer las estrategias y ventajas del uso de los cuentos para la enseñanza y aprendizaje de valores así mismo determinar el nivel de valores como ser: el respeto, tolerancia, libertad, igualdad y justicia.

La presente investigación es no experimental y de tipo descriptivo en base al método deductivo y utilizando como instrumento la investigación bibliográfica documental donde se recolectará información para sustentar la presente investigación.

En el marco teórico, en la primera parte se habla de valores, se hace referencia a todo aquello que favorece a la convivencia del niño, a su realización como ser humano y a su superación personal, pues el ser humano se deja guiar y procede conforme a sus valores.

En la parte dos veremos el cuento como medio alternativo para transmitir mensajes educativos y valores morales importantes que ayudan a los niños a superar las dificultades con las se encuentran a lo largo de su crecimiento.

En la parte tres hace referencia a la educación en valores en las unidades educativas, los valores desde el punto de vista pedagógico-didáctico no se enseñan como contenidos, principios, hechos. Se muestran, se indican, se señalan. Se viven. Los valores deben ser “descubiertos” por los estudiantes.

En la parte cuatro se identifica a los principales tipos de personas definidas por varias de las dimensiones de la personalidad. También hace referencia a cómo desarrollar una personalidad de la que uno se pueda sentir seguro y satisfecho.

1 JUSTIFICACIÓN

La educación en la etapa infantil es el pilar para el desarrollo del ser humano. Los niños en esta etapa son como esponjitas que van almacenando en sus subconscientes patrones o esquemas mentales aprendidos en la familia, la escuela y la sociedad en sí, paradigmas que fortalecen o debilitan su personalidad en un futuro. Educar es desarrollar las capacidades de acción de las niñas y niños impulsando la coherencia de lo que piensan, dicen y hacen, educar en valores no significa imponer sino más bien proponer, abrir diferentes caminos y opciones para que cada persona logre tomar decisiones para su bien y el bienestar de otros.

Existe un reto en la familia, en unidades educativas, un compromiso social y ético que permita que los niños participen en experiencias que favorezcan su desarrollo y la formación de valores que intervienen en la acción moral, para que logren alcanzar el crecimiento personal, que logren realizarse como personas, únicas y responsables de su propia vida.

La construcción de valores es tarea fundamental en la crianza, Los valores le dan sentido a la vida, son la orientación de nuestra existencia, la guía que nos muestra el camino del proceso vital. Formación en valores es formarnos para la vida, es plantar las metas que servirán de pauta para vivir. Los valores se adquieren libremente, más por imitación que por prescripción. Los adultos tenemos una gran responsabilidad con los niños: ser buenos modelos. Por todo esto tenemos que mostrarle a los niños sobre la importancia de formarnos y poner en práctica los valores y reforzarlos cada día para enfrentarnos a esta sociedad.

Con este documento se pretende contribuir al desarrollo de valores de los niños, no es tarea fácil; pero tampoco hay que decaer en la lucha incansable por adquirirlos y fortalecerlos en los niños que serán el presente y futuro de nuestro querido país Bolivia.

2 OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Describir la importancia de la educación en valores a través de los cuentos en la etapa infantil para desarrollar la personalidad.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar conductas que generan valores en la convivencia dentro de la familia y las unidades educativas.
- Conocer las estrategias y ventajas del uso de los cuentos para la enseñanza y aprendizaje de valores.
- Determinar teóricamente el nivel de valores como: el respeto, tolerancia, libertad, igualdad y justicia para fortalecer la personalidad.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

1. LOS VALORES

Los valores son practicados por las personas en primera instancia desde la infancia con la ayuda de la familia; pues desde que el sujeto nace, son los padres quienes en un principio transmiten los valores con sus enseñanzas, actitudes y ejemplos; de esta forma, los niños van haciendo que valores sean parte de su vida.

1.1. ETIMOLOGIA

La palabra valores viene del latín “valere” lo que significa “ser fuerte” .Este vocablo alude a todos aquellos principios que le permiten a los seres humanos mediante su comportamiento realizarse como mejores personas; es decir son esas cualidades y creencias que vienen anexadas a las características de cada individuo y que ayudan al mismo a comportarse de una forma determinada. (Anónimo 2019)

1.2. DEFINICIÓN

Todos tenemos la obligación moral de ser mejores. Durante nuestra vida debemos desarrollar la posibilidad de ser mejor que ayer no mejor que otros y los valores nos brindan esa posibilidad, el ser honestos, responsables, leales, etc., nos hace ser mejores y sentirnos bien, pues es inherente al ser humano sentirse bien cuando crece y sentirse mal cuando decrece. El hombre únicamente se sentirá mejor si es mejor.

No existe una definición única y concreta respecto de lo que son los valores, pero hay diversos autores que hablan sobre el tema.

El valor es un bien real o una cualidad objetiva de los seres (bien sean cosas, ideas o personas) que tienen una relación de sentido positivo con algún campo de la realización humana. Es todo lo que favorece la plena realización del hombre como persona con certeza de que todo hombre custodia en lo íntimo la dimensión de la condición humana. (Gómez Jaramillo, 2007, p. 7)

Es necesario recordar que sin sujeto no hay valor, es decir, “Los valores no existen por sí mismos, al menos en este mundo: necesitan un depositario en que descansar” (Frondozi, 1995, p. 17).

Para que un valor sea considerado como valor, se requiere que primero sea apreciado por alguien, es decir, valorado por el hombre, el cuál es el depositario; el mundo del valor es constituido por el hombre, pues es éste quien le da importancia.

Cuando el hombre ha elegido sus valores, quiere decir que éstos, han sido las opciones que prefiere y que por lo tanto les da más importancia a unos que otros, haciendo así una jerarquización de valores, dándoles prioridad a los más significativos para él y para su realización personal.

Los valores están relacionados con las normas de conducta, las cuáles ayudan a regular los comportamientos de las personas; por lo tanto, los valores se basan en las normas de conducta que tiene cada sociedad.

Las normas de conducta y los valores están estrechamente relacionados pero en ningún caso, debemos confundirlos. Los comportamientos están dirigidos por normas y éstas tienen como punto de referencia los valores. Los valores son criterios que establecen las conductas ideales o deseables en las que están basadas las normas. (Hernando, 1999, p. 13)

Los valores, son una serie de actividades que se realizan y están estrechamente relacionadas con actitudes personales y sociales que llevan a la persona a alcanzar la comodidad y la realización según sus ideales. Estos valores se forman en el ser humano de acuerdo a las prácticas culturales, desde sus comunidades y su forma de expresión verbal como lo es la lengua materna, ideología ancestral, que se determina por sus creencias y prácticas que son antecedentes para determinar la conducta del individuo dentro de la comunidad. (Peñaranda, 2004,)

Los valores, son creencias o actitudes que son parte del comportamiento humano social. Orientan a tomar decisiones desde lo personal hasta las que son de su entorno social, por lo que preparan al ser a crear acciones concretas que guían a la

práctica de normas vistas desde el punto de vista de su cultura, historia y tradiciones. (Sánchez, Zambrano y Palacín, 2004)

Entre otras definiciones tenemos:

“Una cualidad objetiva de todos los seres que los hace apetecibles y deseables”.
(Alauda & Anaya, 1994, p. 73).

“Todo lo que contribuye al desarrollo, realización y superación del hombre”. (Ávila, Folleto N° 245, p. 9).

“Aquello que da sentido a la vida del hombre y de los pueblos”. (Martínez Navarro, 1997, p. 68).

“Los motivos profundos que orientan cualquier otro proyecto de vida personal y colectiva”. (López, Alfonso 2003, p. 56.).

“Aquello que permite al hombre la conquista de su identidad, de su verdadera naturaleza”. (Santiago Gustavo, 2004, p. 91).

Cuando el hombre aprecia algo, lo aprecia porque le agrada, porque lo hace sentir bien y porque lo quiere hacer parte de él. Así es como sucede con los valores, son elegidos libre e individualmente entre varias opciones a través de un gran proceso de constante socialización al que inevitablemente está expuesto el hombre y el cual conlleva actitudes, ideas, costumbres, etc., de esta forma, los valores son expresados de manera práctica en los comportamientos.

Los valores y los antivalores, se inculcan y se transmiten más fuertemente durante la infancia, pero una vez que el hombre comienza a ser independiente en sus elecciones, puede modificar los que ya posee e incluso incorporar los que él prefiera; es decir son elegidos libre e individualmente dependiendo de las necesidades y metas de cada persona.

Por la definición de los distintos autores es necesario conocer algunos valores que pueden contribuir a las buenas relaciones sociales como son: el respeto, la justicia, la tolerancia, la igualdad, la libertad, etc.

1.3. CARACTERÍSTICAS DE LOS VALORES

Los valores presentan cuatro características fundamentales que son las siguientes:

- Son trascendentes: Se añaden a los hechos desde fuera, es decir, trascienden.
- Son apreciaciones mentales. La amistad o la solidaridad no se pueden tocar, pero sabemos que existen.
- Los valores son, a la vez, individuales y colectivos. Son individuales porque son interiorizados por el sujeto y formarán su personalidad. También son colectivos porque los compartimos con la sociedad y personas que habitan en esta.
- Los valores son histórico-sociales, porque se asignan a un periodo y a un estado determinado. Por ejemplo, si has vivido una guerra los valores te marcarán y no serán los mismos que para personas que no la han experimentado.

Los valores tienen diversas características, entre las cuales también podemos mencionar:

- Durabilidad: Existen valores con diversos períodos de duración, siendo unos más permanentes que otros. Estos se van reflejando a medida que las personas atraviesan su vida.
- Flexibilidad: Los valores humanos pueden cambiar según las experiencias y necesidades de cada individuo.
- Jerarquía: Existen valores con mayor jerarquía que otros, siendo unos superiores y otros inferiores.
- Polaridad: Los valores tienen dos polaridades, tanto negativas como positivas, es decir, que cada valor tiene su contravalor.

- Satisfacción: Las personas que practican los valores sienten satisfacción, una de las razones por las que los demás también empiezan a practicarlos.

Aragó, menciona que según Hildebrand, hay algunas características de los valores que también debemos conocer las cuales son:

- Son propios de las personas.
- Implican libertad - responsabilidad.
- Son indispensables para la plena realización de la vida.
- Hay que poseerlos todos en algún grado. No se puede excluir ninguno.
- Implican recompensa - castigo.
- Se interrelacionan con los otros valores: religiosos, estéticos etc.
- Encauzan nuestra realización personal y social.

1.4. CLASIFICACIÓN DE VALORES

Los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión del tono moral, cultural, afectivo y social marcado por la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en que nos ha tocado vivir.

1.4.1. Valores éticos

Los valores éticos son estructuras de nuestro pensamiento que mantenemos reconfiguradas en nuestro cerebro como especie humana de cara a nuestra supervivencia. Los valores éticos son medios adecuados para conseguir nuestras finalidades.

Los valores éticos se clasifican según diferentes puntos de vista. Considerando el nivel de mayor o menor incidencia social, hablamos de valores éticos públicos o cívicos y de valores éticos privados o personales. La justicia y el bien son valores fundamentales o básicos; todos los otros valores éticos no son sino concreciones de éstos.

1.4.2. Valores morales

Los valores morales son todas aquellas cuestiones que llevan al hombre a defender y crecer en su dignidad como persona, porque indefectiblemente el valor moral conducirá al hombre hacia el bien moral, que como sabemos, es aquello que lo perfecciona, lo completa y mejora.

Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, etc.

1.4.3. Valores espirituales

El valor espiritual es aquello que nos da la relación Dios-hombre, lo que le da misticismo a la existencia del ser humano, los valores espirituales perfeccionan al hombre en un valor superior que el que pueden ofrecer los valores cívicos o éticos. El porqué de estos valores es simple, alimentar la necesidad de creencia del ser humano con su fuente creadora y en sí mismo; la fe, la caridad, la gracia y la esperanza, son ejemplos de los valores espirituales que puede desarrollar el hombre como ser pensante y que razona; nos separan del instinto animal irracional convirtiéndonos en seres capaces de entender tanto su existencia como su momento de perecer.

Los valores espirituales se refieren a la importancia que le damos a los aspectos no-materiales de nuestras vidas.

1.4.4. Valores cívicos

Los valores cívicos son todos aquellos principios considerados de importancia por la sociedad, y que se espera que todo ciudadano practique y respete. La importancia de los valores cívicos dependerá de la forma en que una sociedad se ha basado en ellos para desarrollarse, deberá tenerlos siempre presentes y continuamente fomentarlos en las nuevas generaciones, porque si no hace así la

sociedad se encontrara con la perdida de muchos de aquellos valores que tanto costo introducir en la sociedad.

En cualquier civilización encontramos que las conductas están reguladas por normas que indican cual es el comportamiento esperado de los individuos ante la sociedad. Estas normas pueden ser convencionales (derivadas de la tradición), o jurídicas (cuando están formadas legalmente). Ambas pretenden regular la convivencia, solo que sobre las convencionales operan a nivel de comportamiento cotidiano, de protocolo social, las normas legales determinan comportamientos aceptados y negados bajo distintas amenazas de coerción en caso de incumplimiento.

1.4.5. Valores culturales

Son los que imperan en la sociedad en la que vivimos. Han cambiado a lo largo de la historia y pueden coincidir o no con los valores familiares o los personales.

Se trata de una mezcla compleja de distintos tipos de valores, que en muchos casos parecen contrapuestas o plantean dilemas. Por ejemplo, si socialmente no se fomenta el valor del trabajo como medio de realización personal, indirectamente la sociedad termina fomentando “anti-valores” como la deshonestidad, la irresponsabilidad o el delito.

1.4.6. Valores sociales

Los valores sociales son aquellos que permiten establecer si una acción está bien obrada o no. Se clasifican, según Frondizi, en cuatro grupos: Objetivos y subjetivos, valores inferiores, donde está el aspecto económico y sentimental, los valores intermedios que maneja el campo intelectual y estético y por último, los valores superiores dentro de este, encontramos a los valores morales y espirituales, que abarcan a su vez, a la ética, que establece las reglas sociales para generar una armonía en la convivencia de una comunidad. Se sabe que la sociedad es compleja y voluble, por esta razón, es importante reconocer las acciones de las personas para poder entender mejor su comportamiento, haciendo un trabajo de crecimiento, ubicando las falencias y así poder corregirlas.

1.4.7. Valores estéticos

Los «valores estéticos» –bello, feo (K. Rosekranz publicó en 1853 una *Estética de lo feo*), sombrío, fúnebre, elegante, cursi, hermoso, claro, horrendo, sucio, asqueroso, armonioso, destemplado, esbelto, gracioso, fino, grosero, desmañado, sublime, vulgar, guapo, y los juicios de valor correspondientes están presentes prácticamente en la totalidad de la vida humana, no sólo en los momentos en los que ésta se enfrenta con las que llamamos «obras de Arte», sino también en los momentos en los que ésta se enfrenta con la «prosa de la vida» y con la «Naturaleza». Es cierto que ni las obras artísticas sustantivas o adjetivas o, en general, las obras culturales y, menos aún, los procesos o estados naturales se agotan en su condición de soportes de sus valores estéticos.

1.4.8. Valores materiales

Son aquellos que nos permiten subsistir. Tienen que ver con nuestras necesidades básicas como seres humanos, como alimentarnos o vestirnos para protegernos de la intemperie. Son importantes en la medida que son necesarios. Son parte del complejo tejido que se forma de la relación entre valores personales, familiares y socio-culturales. Cuando se exageran, los valores materiales entran en contradicción con los espirituales. (Anónimo, 2019)

El autor Ibarrola (2003) clasifica los valores en estas tres categorías interrelacionadas que favorecen distintos aprendizajes:

- Valores intrapersonales: aprender a quererse y a pensar sobre uno mismo, analizar el propio comportamiento y valorar las consecuencias que se derivan de él, actuar con responsabilidad, tomar decisiones, ser constante.
- Valores interpersonales: aprender a convivir, a ser empático, tolerante, solidario, aprender a valorar a los que son diferentes, valorar la amistad como fuente de felicidad, aprender a compartir, a resolver conflictos de forma pacífica.

- Valores ambientales: aprender a ser responsables con el entorno, a respetar el medio ambiente, aprender a embellecer el planeta y cuidar de nuestra gran casa común.

1.5. VALORES Y ANTIVALORES

Los seres humanos nos caracterizamos por desarrollarnos, educarnos y formarnos socialmente, por estar en constante relación con los demás, por interactuar una y otra vez con diversas personas; y es precisamente la forma en la que llevemos a cabo nuestras relaciones humanas las que nos definen como personas pues dentro de éstas relaciones están inmersas ideas, decisiones, reacciones, actitudes; que nos permiten a cada momento reflejar y poner en práctica nuestros valores pero también nuestros antivalores. Dichos valores o antivalores son determinantes en nuestro proceder y por lo tanto, dan sentido y rumbo a nuestras vidas como personas pero también como sociedad.

Al hablar de valores, se hace referencia a todo aquello que favorece la convivencia del hombre, a su realización como ser humano y a su superación personal, pues el hombre se deja guiar y procede conforme a sus valores.

En la medida en que el hombre se va desarrollando y va creciendo, conoce más gente, va socializando y acumulando experiencias a lo largo de su vida que lo hacen comenzar a adoptar y apropiarse de sus valores hasta llegar a obtener su personalidad y su identidad; y así “autodefinirse”.

Los valores y los antivalores, se inculcan y se transmiten más fuertemente durante la infancia, pero una vez que el hombre comienza a ser independiente en sus elecciones, puede modificar los que ya posee e incluso incorporar los que él prefiera; es decir, son elegidos libre e individualmente dependiendo de las necesidades y metas de cada persona; esta elección es a través de una serie de aspectos pertenecientes al hombre y a los cuáles les da gran importancia.

Es decir, cuando el hombre ha decidido optar por un valor, hace uso de la razón, de lo que piensa y de la propia lógica para establecer lo que es correcto y lo que es incorrecto tomando siempre en cuenta sus sentimientos y su intuición pues éstos, son determinantes al elegir inclinarse por un valor.

Cuando el hombre ha elegido sus valores, quiere decir que éstos, han sido las opciones que prefiere y que por lo tanto les da más importancia a unos que a otros, haciendo así una jerarquización de valores, dándoles prioridad a los más significativos para él y para su realización personal.

GARZÓN (1997): habla sobre la jerarquización de los valores,

“Los valores se presentan distribuidos en escalas que los jerarquizan de inferiores a superiores, dictados por la preferencia. Las sociedades también poseen sus escalas de valores, las cuales se establecen según la situación específica de cada una de ellas. Tanto los individuos como los grupos sociales concretos actúan guiados por escalas de valores que dan las pautas de los juicios acerca de los demás”. (32)

Por ende, el hombre opta por unos valores, les da cierto reconocimiento, los acepta y los hace estimables, a unos más que a otros; y a otros más, simplemente los desecha. De la misma forma en que los hombres escogen sus valores, así también sucede a nivel sociedad.

No todas las sociedades tienen los mismos valores ya que los valores son relativos, pues dependen del tiempo, del lugar y de la sociedad.

CARDIEL (1998, p. 5) lo plantea de la siguiente forma “no hay valores absolutos, éstos van cambiando y se van definiendo de acuerdo a las características de la época”.

Cada sociedad tiene su identidad gracias a sus valores; sin embargo, el ser humano es voluble y por lo tanto cambia constantemente de actitud, es por eso que los

valores también cambian dependiendo el contexto, las necesidades y las expectativas de las personas y de las sociedades. Entonces podemos decir que los valores están inmersos en nuestras cualidades, buenas decisiones, actitudes y comportamientos que podemos ofrecernos a nosotros y a los demás.

Y si nuestros valores están bien claros y bien cimentados nos evitaremos conflictos personales y por lo tanto sociales. Claramente es resaltado por ROKEACH en HERNANDO (1999, p. 12) “los valores son guías determinantes de actitudes sociales e ideológicas por una parte y del comportamiento social por otra”.

A pesar de que los valores son relativos en cada individuo y en cada sociedad, debemos hacer lo posible por mantener los valores que logren nuestra satisfacción como personas y que nos lleven a una buena convivencia social, ya que cualquier persona y cualquier sociedad es conocida y reconocida por sus valores.

Los seres humanos a lo largo de nuestra vida vamos adoptando nuevos valores, así como modificando los que ya poseemos; sin embargo, así como cada individuo y cada sociedad se caracteriza por sus tradiciones, ideología, valores, etc.; también puede darse a conocer por sus aspectos negativos por sus malas actitudes o por sus antivalores. Por ende, estamos expuestos a ir adquiriendo nuevos valores; pero también corremos el riesgo de caer en los antivalores, pues hay que aceptar que al hombre se le complica actuar de manera adecuada.

HERNANDO (1999) menciona: “A todo valor corresponde un antivalor por esta razón se habla de una bipolaridad de los valores; es decir, que cada valor ofrece un polo positivo y otro negativo, aunque sólo se considere valor positivo”.(p. 15) Así los antivalores se oponen y truncan la intención de los valores, además de que complican la interacción entre los sujetos, traen conflictos y crean una imagen desagradable.

Para evitar dejarnos llevar por los antivalores, los valores deben ser transmitidos desde los primeros años de una manera clara y coherente para que los individuos los

puedan utilizar como herramienta que les ayude a tener una buena convivencia con otras personas y a su vez pueda dirigir su vida satisfactoriamente al tomar las decisiones adecuadas.

CORTINA (2000) afirma “Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar nuestra vida”. (p. 28)Es decir, hacerla un poco más fácil y grata; ya que gracias a los valores, las decisiones sobre lo que cada persona desea serán más acertadas.

Es importante que cada persona haga consciencia de que el inclinarse por los valores lleva a cierta forma de vida, y que una persona que está segura de sus valores y los afirma día tras día, se gana un lugar importante dentro de la sociedad, crea e incita a cierto ambiente y su persona genera mucho más respeto; sin embargo, el tener actitudes contrarias a los valores; es decir, el optar por los antivalores acarreará sus consecuencias las cuáles de seguro serán negativas, además de que cuando una persona actúa contrariamente a sus valores por alguna razón o porque se vio obligada por las circunstancias, llega el momento en que se muestra inquieta o con arrepentimientos lo cual le trae conflictos emocionales.

Por tal razón, es necesario conocer algunos de los valores que pueden contribuir a las buenas relaciones sociales como son el respeto, la justicia, la tolerancia, la igualdad y la libertad; sin dejar de lado, los antivalores que complican la existencia del hombre y entorpecen su interacción frente a la sociedad.

Consideramos que los valores que mencionamos son algunos de entre los más importantes en el desarrollo del hombre tanto a nivel personal como a nivel social para favorecer y mantener una conveniente y satisfactoria vida individual , así como colectiva. Cuando el hombre opta por algún valor y lo aplica, lleva a cabo otros más, pues un valor siempre conlleva a otro, es decir, un valor siempre va a estar ligado a otros más; pero desafortunadamente, sucede lo mismo con los antivalores.

Como individuos que pertenecemos a una sociedad, tenemos derecho a vivir en armonía dentro de ella; sin embargo sólo podremos lograrlo si nos decidimos a ser una sociedad movida por valores consistentes y de gran fuerza como lo son éstos que sin duda marcan la diferencia entre una persona y una sociedad que los posee y los pone en práctica y entre quienes prefieren que estos no sean parte de su vida.

Nos referimos a la importancia del respeto y la tolerancia en las diferencias; así como al valor de la libertad al que tenemos derecho todos los seres humanos siempre y cuando seamos conscientes de nuestros actos, seamos responsables y no perjudiquemos a nadie, tomando siempre en cuenta que todos merecemos ser tratados con igualdad y justicia.

Solo actuando a través de estos valores, es como los seres humanos lograremos tratarnos como personas y crear una sana convivencia en sociedad; no es fácil pero tampoco imposible sólo se requiere de un poco de paciencia y constancia.

1.5.1. La importancia del respeto en las diferencias

La palabra respeto viene del latín “respectus” que significa ver, considerar a los demás; el respeto exige un trato amable y cortés, es la esencia de las relaciones humanas pues es el valor clave para tener una vida tranquila personal y en comunidad; el respeto es valorar a los demás, considerar su dignidad y acatar su autoridad cuando es pertinente. El respeto se acoge siempre a la verdad, no tolera bajo ninguna circunstancia la mentira, y repugna la calumnia y el engaño.

CARRERAS (2001) nos dice que el respeto es “la consideración, atención, deferencia o miramiento que se debe a una persona. Podemos decir también que es el sentimiento que lleva a reconocer los derechos y la dignidad de otro”.(p. 199)

El respeto es uno de los valores más importante que existen, ya que es por medio de ese valor que los hombres y las sociedades logramos vivir en armonía, y evitar malos entendidos y grandes conflictos. El respeto consta primeramente en considerar y

reconocer lo propio, para después hacer lo mismo con otras personas y objetos ajenos.

Debemos darnos a respetar defendiendo nuestras ideas, sentimientos, decisiones, creencias, tradiciones, elecciones, gustos, etc. siempre con un buen fundamento para que las otras personas nos respeten; pero siempre teniendo en cuenta el punto de vista de los otros, así como su estilo de vida y recordar que no por el hecho de que sean opuestos o diferentes a los nuestros, podemos criticarlos o ridiculizarlos. Cualquier persona que pida respeto, debe mostrarlo primero, pues ésta es la mejor forma de incitar a dicho valor ya que “el respeto hacia uno mismo se basa en el respeto que se profesa al otro como persona”. (CARRERAS 2001: 199)

El respeto a los demás es la primera condición para poder vivir en sociedad y para poner las bases a una autentica convivencia; es necesario aceptar y respetar las maneras de actuar y de ser de cada quien, es decir debemos de estar abiertos a otras maneras de pensar y no rechazarlas o menospreciarlas. El respeto es la base para tener una sana convivencia con los semejantes dentro de un grupo determinado de personas y de la sociedad en general; “es el principal ingrediente en el crecimiento de las buenas relaciones y en la calidad de vida individual”. (CARRERAS 2001, p. 105)

Siempre debemos tener en cuenta que las personas no piensan de la misma manera que nosotros, ni tienen las mismas ideas, ni su forma de vida es igual, cada quien tiene su propia identidad y debemos respetarla sea cual sea.

El respeto se gana con la práctica y el ejemplo constante y coherente, cuando éste es inculcado a las personas desde la infancia, y de no ser así, en la vida del hombre se dan diariamente situaciones que requieren de respeto y nunca es tarde para ponerlo en práctica. El respeto promueve la aceptación a la diversidad humana y se relaciona con otros valores como la tolerancia, la igualdad, la sinceridad, la amabilidad, el aprecio, la autoestima, la comprensión y la humanidad.

El respeto se manifiesta no sólo a las personas, sino también a los objetos, a la naturaleza entre otros; pues el respeto es la base que nos ayuda a vivir en grupos, ya que respetándonos y respetando lo que no nos pertenece, se puede convivir de una mejor manera. Por lo tanto, el valor del respeto en nuestra sociedad es muy importante para vivir en comunidad, sin este valor todo sería un caos, todos harían lo que quisieran sin pensarlo en absoluto, ni meditarlo antes, sin importar la opinión de un tercero o si estamos ofendiendo o lastimando a alguien; todo ocasionaría un inmenso conflicto, sin embargo, esto no está demasiado lejano a la realidad. Sólo hay que salir a observar con detenimiento: inmensidad de individuos ignoran lo que es respetar, y se dejan llevar por la imposición, la burla, el desprecio y la prepotencia; es decir, por todos aquellos antivalores que van dejando de lado el valor del respeto y que provocan un ambiente tenso y problemático.

El antivalor del respeto es la imposición del propio parecer; es decir, querer que los otros sean, piensen, actúen de la manera en que nosotros lo hacemos, lo que nos lleva a ser injustos, intolerantes e incomprensibles.

“La imposición del propio parecer, como intento de uniformar a todos según los propios principios o criterios. La imposición surge de la presunción, de la creencia de la superioridad, de la propia fe, de la propia raza o de las propias ideas”.
LLANES (2002, p. 92)

Es decir, algunas personas por creerse superiores a otras por el tipo de vida que llevan, tratan de humillar a los demás y por lo tanto quieren imponerles sus ideas, costumbres, etc.; o en otras ocasiones las ridiculizan tachándolas de mediocres que no saben vivir, vestir, hablar, etc. estas personas no tienen claro lo que es el valor del respeto y dan preferencia al antivalor, pues son despreciativas ante situaciones o creencias opuesta a las suyas.

La falta de respeto se caracteriza por la desconsideración, el deshonor, la falta de atención y tolerancia. Las personas tienden a ignorarse entre sí, actuando a veces como si los otros no existieran, indiferentes ante personas que no forman parte de su "círculo social". Cuando necesitamos interactuar con alguien no es fácil, es incómodo, estresante y a veces confrontativo. La rudeza es común; la cortesía es abandonada; y desafortunadamente, esto puede convertirse en una forma de vida para algunas personas; ya que en ocasiones se tiende a inculcar estas ideas a las personas desde pequeñas, para que no se relacionen ni tengan algún tipo de consideración con alguien de diferente raza o nivel económico. Estas, son formas de promover el antivalor del respeto.

Existen otros antivalores que impiden el respeto que son: el egoísmo, la desfachatez, la desconsideración, la desigualdad y la incomprensión. Como seres humanos que somos, debemos de entender que cada persona es un mundo, es una historia, es una vida, y como tal merece respeto.

El respeto es un valor que requiere de comprensión y paciencia, es decir, necesita de un poco de tolerancia, otro valor que es muy significativo dentro de una sociedad.

1.5.2. Tolerancia como un valor de respeto

La tolerancia es un valor que ayuda a que las personas tengan una mejor relación con otros sujetos, la tolerancia consiste en tratar de comprender las actitudes y comportamientos de los demás aunque sean contrarios a los propios o vayan contra lo que consideramos correcto. Al hablar del valor de la tolerancia estamos hablando también de un respeto a la diversidad de géneros, de costumbres, creencias, clases sociales, razas, ideas, sentimientos, etc.

Al ser tolerantes tomamos una actitud respetuosa y comprensiva que nos lleva a reconocer y admitir en los demás una manera de actuar y de pensar distinta a la nuestra.

CRUZ (1998) menciona que es importante tener en cuenta que el respeto a la diferencia tiene un aspecto pasivo y uno activo. “la tolerancia pasiva equivale al “vive y deja vivir” y por lo tanto se habla de cierta indiferencia. En cambio, la tolerancia activa significa solidaridad, una actitud positiva para con los demás”. (p. 82) Actuar a través de la tolerancia pasiva nos lleva a la frialdad entre seres humanos y por lo tanto a la incompreensión.

Debemos tener paciencia para aceptar creencias y acciones de otras personas aunque nos parezcan raras, absurdas o no estemos de acuerdo con estas, pues todos tenemos derecho a expresar nuestras opiniones, sentimientos, actitudes y tradiciones, ya que nadie puede imponernos nada.

Una persona es tolerante cuando permite que otras personas expresen sus ideas, sentimientos, etc. sin recriminar nada, y respetando sus puntos de vista, así como también cuando muestra paciencia ante ciertos actos con los cuales no está de acuerdo.

FETSCHER (1996) afirma “la tolerancia no significa indiferencia hacia los demás, sino el reconocimiento de sus diferencias y de su derecho a ser diferente”. (p. 143) El ser tolerante no significa ser insensible e indiferente ante los que no se muestran como uno mismo, el ser tolerante implica tratar de ser empático para con los demás, más no por tratar de ser empático tenemos que soportar diálogos o situaciones incómodas en las cuales, se muestren faltas de respeto, ofensas o alguna acción que agrede nuestra integridad como personas.

El valor de la tolerancia debe estar presente en los individuos de todas las sociedades para que puedan entenderse mejor y así evitar cualquier tipo de riñas y otros problemas. “las personas tolerantes son creadoras de ambientes de paz y serenidad”. (LLANES, 2002, p. 91)

La tolerancia parte de una gran realidad que posee cualquier ser humano, esa realidad es que todos somos imperfectos y que en cualquier momento podemos

equivocarnos. Por tal razón, la tolerancia admite errores, fallas, defectos y limitaciones de los demás aunque por momentos nos produzcan malos ratos o incomodidades. Esto quiere decir que debemos tomar las cosas con calma, con paciencia, ya que en algunas ocasiones los errores de las otras personas se dan involuntariamente.

“La tolerancia se puede manifestar prácticamente en todas las actividades humanas, pero muy especialmente en los aspectos religiosos, culturales, políticos y en las relaciones de género”. (LLANES, 2002, p. 92)

En estos temas es en donde se presentan puntos de vista que en cualquier momento pueden provocar irritaciones y conflictos; es en estos casos que conllevan puntos de vista en los que más se nos presenta a las personas la oportunidad de ser tolerantes o no, pues el tolerar implica tratar de comprender lo que podríamos criticar o condenar renunciando así a nuestro enfado.

El ser tolerantes permite que tengamos una buena relación con las personas que nos rodean, la tolerancia promueve y beneficia al diálogo y la comunicación. Todo es importante considerarlo en la sociedad en la que vivimos ya que la vida que llevamos actualmente está llena de actividades que requieren un poquito de tolerancia que es una herramienta, un arma muy poderosa que sirve para que los seres humanos tengamos una mejor comunicación, y a su vez una mejor integración.

Es conveniente que los seres humanos estemos enterados de lo que significa la palabra tolerancia y a su vez, de lo que éste implica, para así ponerlo en práctica y tener relaciones positivas con otros miembros de la sociedad a la que pertenecemos y no caer tan fácilmente en el antivalor de la tolerancia, que es la intransigencia.

El antivalor de la tolerancia es la intransigencia “Es la actitud fanática de algunos sujetos que exige, a todos y en todo momento, un comportamiento de acuerdo con las prioridades y normas que posee”. (LLANES, 2002, p. 91)

Una persona intransigente es aquella que no admite ni perdona algún error de otras personas, además de no aceptar otros puntos de vista o formas de vivir, una persona intransigente solo toma en cuenta sus intereses, sin ponerse en la situación o en el lugar del otro; el intransigente piensa que las cosas están bien si se hacen como él quiere y como él piensa, sin importarle que el otro tenga la razón o que esté en su derecho de opinar o de actuar diferente. Todo este comportamiento puede traer como consecuencia una marginación, un desgaste que ocasiona dificultades en la integración con otros sujetos, ya que los debilita y empobrece.

En la actualidad este antivalor es muy común y lo podemos ver ya que existen problemas crecientes de comunicación a nivel familiar, de pareja, laboral o profesional por falta de empatía y comprensión, es decir, por carecer de tolerancia, de comprensión, de respeto y de igualdad.

Las personas que carecen de este valor tan importante que es la tolerancia, suelen ser muy rígidos con ellos mismos y por lo tanto también lo son con las otras personas; buscan la manera de convencer a los demás de que piensen como ellos o simplemente de que ellos tienen la razón.

El tratar de incluir el valor de la tolerancia en nuestra personalidad nos beneficiará en nuestra relaciones sociales ya que al mismo tiempo que somos tolerantes, mostramos nuestro respeto y comprensión por las demás personas; de esta forma consideramos a los que nos rodean y motivamos a que nos tengan la misma consideración, el mismo respeto y la misma tolerancia.

1.5.3. La libertad: una decisión consciente y responsable

El hombre posee libertad y con ello la capacidad de elección de guiar su vida. Para actuar con verdadera libertad, ésta incluye otros valores como el respeto a nosotros mismos y el respeto a los demás; es decir, respetar nuestra capacidad de autocontrol

y autodeterminación a la hora de elegir, pues es en esto precisamente en lo que consta nuestra libertad al evitar ser manipulados y a la vez evitar manipular las decisiones de los otros a través de las presiones o los chantajes.

Otro valor que incluye la libertad es el de la responsabilidad, pues hemos de ser responsables de los actos que realizamos libremente. El actuar con libertad no significa que podemos hacer lo que nos plazca pues caeríamos en el libertinaje, porque tal vez haríamos algo que a nosotros nos agrada pero que a otros les desagrade, les incomode y quizá hasta les afecte. En otras palabras, todos tenemos derecho a ejercer nuestra libertad siempre y cuando no limite ni agreda la de los demás; es decir, debemos elegir libremente sin afectar a terceras personas pues nuestra libertad termina donde la de los otros comienza; pues hasta la libertad tiene límites.

GARATE (1995) afirma: “la libertad personal, pues, queda limitada por el derecho a la libertad que tiene el prójimo lo cual implica deberes que hay que respetar”. (p. 79)

Para poder considerarnos como seres libres, es necesario permitir que el otro sea libre siempre y cuando no afecte mi persona, es decir, la libertad es también una cuestión de respeto mutuo y continuo.

“La libertad significa decidir limitar la propia libertad con el respeto a los derechos de los demás. Ser responsable de lo que se piensa, hace o dice y así desarrollarse como persona; respetar lo que dicta la propia consciencia; ser tolerante, independiente e impulsar el respeto mutuo. Requiere desarrollar el autoconocimiento y dicho autocontrol es necesario recordar siempre que nuestro prójimo es nuestro límite, límite que no debemos atravesar y que yo como persona también soy el límite de la libertad de los demás”. (CARDIEL 1998, p. 12)

Toda la vida del hombre está llena de decisiones y elecciones que se efectúan libremente, pero sólo son libremente cuando se está siendo consciente y responsable de que es sólo uno mismo quien está actuando o eligiendo, es decir,

cuando “tenemos consciencia de que somos nosotros quienes actuamos”.(GARZON, 1997, p. 17) cuando nadie más influye sobre nosotros y decidimos proceder de cierta manera pero con responsabilidad.

El antivalor de la libertad es la desconsideración ante la libertad de los demás, al afectar la libertad de los que nos rodean, estamos actuando irrespetuosa e injustamente con su persona además de propiciar conflictos al entrometernos en su vida.

Otro antivalor de la libertad, es la esclavitud con o sin “cadenas o barrotes” es decir, el estar privado de la libertad no es sólo para aquellos que se encuentran encarcelados, cualquier persona puede ser esclava de formas de pensar y actuar que uno no elige conscientemente sino presionado o por ser aceptado ante cierto grupo o por una persona en especial.

“Se puede ser esclavo de los vicios como la drogadicción, el alcoholismo o la rebeldía, la agresividad; así, la persona se vuelve esclavo de sí mismo”.(LLANES 2002, p. 99); lo cual afectaría sin duda alguna tanto en su vida personal como a la hora de relacionarse.

Por tal razón es necesario que actuemos conscientemente y con responsabilidad para lograr eliminar este tipo de esclavitudes que no nos permiten tener un autocontrol. Y que ponen en riesgo otros valores como el respeto y la justicia; además de que en el momento que se es esclavo de estos vicios, se crea cierto alejamiento del individuo, o por la sociedad y viceversa, lo cual impide una buena sociabilidad.

1.5.4. La importancia de la igualdad

El valor de la igualdad permite a los hombres reconocernos y ser tratados como seres con los mismos derechos y las mismas oportunidades. Dicho valor, siempre va

acompañado del valor de la justicia, el respeto y la tolerancia. Cuando una persona logra actuar con equidad, por ende, logra ser justo y respetuoso. A la hora de llevar a cabo un valor practicamos otros a la vez; tal es el caso de la igualdad, al ser equitativo mostramos nuestra inclinación por la justicia, pero también nuestra comprensión y tolerancia ante otras personas y otras formas de vida, además de respetar el derecho que tienen los demás de ser tratados con igualdad.

Cuando estamos conscientes de que las personas que nos rodean y con las cuáles nos relacionamos son iguales a nosotros, logramos facilitar y mejorar nuestra vida en sociedad pues los respetamos dándoles su lugar como personas.

Para lograr actuar con igualdad es necesario aceptar a los demás sin tomar en cuenta su nación, posición económica, color, sexo, religión, etc., y al aceptarlos, se está respetando tanto su naturaleza como sus preferencias o elecciones, pues debemos tomar en cuenta que cada persona, cada ciudad, cada país tiene sus propias aspiraciones, metas, ideas, costumbres; eso, es lo diferente; pero el hecho de que las personas nos caracterizamos por habitar en este planeta como seres mortales y pensantes con sentimientos y capacidades; eso, nos hace iguales y con los mismos derechos.

“La proposición de que todos los hombres son iguales significa que en algún terreno todos son iguales...No significa que todos sean lo mismo o iguales en color, tamaño...”.(JAFFA 1978, p. 114)Es decir, cada hombre tiene su propia forma de pensar y de vivir, y su vida y su persona deben ser tratadas con respeto e igualdad. Por lo tanto el valor de la igualdad nos lleva a reconocer y aceptar que todos somos iguales, pero eso no basta, hace falta actuar verdaderamente con igualdad ante los demás a través de la justicia, el respeto y la tolerancia.

El antivalor de la igualdad corresponde a la desigualdad pero ¿qué es la desigualdad? Y ¿qué es lo que nos lleva a la desigualdad? La mayoría de los seres humanos estamos acostumbrados a sentirnos superiores a otras personas, ciudades

o países; ya sea por la religión, la economía, el idioma, el tipo de sexo, ideología u otras razones; esto nos lleva a actuar con desigualdad, injusticia y prepotencia por la sencilla razón de que no somos tolerantes y nos cuesta trabajo aceptar a las personas tal como son, además de que siempre buscamos únicamente nuestro beneficio personal sin importar las desigualdades. Uno de los factores importante de la desigualdad es la diferencia de clases sociales.

NIXON (2004) “el desarrollo desarrolla desigualdad” (p. 4). Pero el que algunas personas tengan más lujos que otras, no las hace más valiosas; pues hay que valorar al hombre por su persona y no por lo que posee.

Para no caer en el antivalor de la igualdad es necesario que aprendamos a respetar a los demás aceptándolo tal y como son, es decir, ser tolerantes y no olvidarnos de que nos gusta ser tratados con justicia, respeto y con igualdad para poder tratar a los demás de la misma forma. Hay que recordar que el valor de la igualdad crea un ambiente pacífico dentro de cualquier sociedad.

1.5.5. La justicia como valor y su relación con los otros

La Justicia es un valor necesario en los individuos y en las sociedades pues contribuye a mantener el orden, la tranquilidad y la igualdad. El valor de la justicia implica el actuar con equidad y honestidad haciendo a un lado los intereses personales, esto significa, dar a cada quien lo que merece teniendo en cuenta sus derechos como persona así como también defender y evitar cualquier abuso injustificado.

La justicia significa también respetar la dignidad de cada persona, ejercer la autoridad con equidad, mostrar objetividad, es decir no permitir que nuestros sentimientos, nuestras ideas, ni nuestros pensamientos influyan sobre los otros.

La justicia se ve reflejada en varios actos de nuestra vida y por lo tanto es importante ponerla en práctica al escuchar y tomar en cuenta las opciones, ideas, etc. de los demás sin imponer lo que uno quiere.

En primera instancia, quien tiene la responsabilidad de inculcar este valor es la familia, por ejemplo, los padres deben poner atención en su proceder y en sus ejemplos al ser justos con todos los hermanos en cuanto a castigos o premios. Si todo esto se lleva a cabo de una manera correcta los sujetos se irán familiarizando con el valor, lo que nos incitará a ser unos ciudadanos justos así poco a poco se podrá mejorar la sociedad en cuanto a esta situación.

Cabe mencionar que dentro de nuestra sociedad existen personas que practican este valor, pero también sabemos que en algunos actos de los sujetos ésta presente el antivalor de la justicia que es la parcialidad.

El antivalor de la justicia es la parcialidad. “La parcialidad es la inclinación de favorecer a otros o a uno mismo en detrimento de quien merece o necesita más”.(LLANES 2002, p. 102)

La injusticia o parcialidad puede llevarse a cabo en casos muy simples de nuestra vida cotidiana como al repartir un pastel entre amigos y las partes de éste pastel no sean todas del mismo tamaño o, encarcelar a alguna persona que no ha cometido ningún delito y se le culpa por todo lo contrario.

En la actualidad parece que los sujetos de nuestra sociedad se inclinan más por este antivalor que por el valor en sí, ya que vivimos en una época en la cual la mayoría de las personas piensan únicamente en ellas mismas, en sus intereses; es decir, dejan de lado a otras personas, no permiten que nadie pase por encima de ellos ni mucho menos por encima de sus intereses, defendiendo éstos “a capa y espada” sin importar que se llegue a la violencia, y no se detienen a pensar lo que sus incorrectas actitudes pueden ocasionar.

La injusticia también se presenta cuando juzgamos a las personas o su forma de actuar de una manera subjetiva o deshonestas.

Es importante que los padres y maestros estén conscientes de lo necesario que es inculcar este valor a sus hijos y estudiantes, ya que la justicia en conjunto con otros valores puede ayudar a mejorar la sociedad.

Para poder realizar actos en los cuales predomine la justicia es importante tener en cuenta que las personas somos diferentes en nuestra manera de actuar, vestir, comer, etc. por lo tanto debemos respetar las diferencias de los otros.

Como seres humanos debemos estar conscientes de que vivimos dentro de una sociedad de la cual somos partícipes; por lo tanto, adultos como pequeños debemos comprender que nuestros valores son determinantes en nuestra historia como personas y como sociedad y que por lo tanto no debemos dejar de ponerlos en práctica y de inculcarlos constantemente, sólo de esta forma evitaremos continuos conflictos. Por ende es necesario que nuestros valores sean reafirmados y clarificados dentro de las escuelas pues es aquí donde se concentran un gran número de estudiantes que quizá tienen una idea confusa sobre los valores que son necesarios en su formación.

1.5.6. Valores humanos

- **Sinceridad:** la sinceridad es una virtud que permite expresarse con la verdad sin necesidad de fingir o tener intenciones ocultas. Una persona sincera es capaz de decir lo que piensa y actúa en base a ello.
- **Perdón:** se puede definir como una acción en la que renunciamos a reclamar, vengarnos o castigar a una persona que nos ofendió o lastimó.
- **La Responsabilidad:** es donde unimos la obligación, el deber y compromiso; ya que ésta garantiza que cumplamos los compromisos que tenemos.

- **Bondad:** es uno de los valores humanos que más caracteriza nuestra esencia. Las personas que son bondadosas, quieren hacer el bien, además tienen buenas intenciones y son amables.
- **Comprensión:** permite que un individuo se coloque en el lugar de otra persona; de esta manera podremos valorar y entender la situación de la misma.
- **Solidaridad:** es el sentimiento que permite que nos unamos a otras personas en cualquier momento, sobre todo cuando se tratan de situaciones complicadas.
- **Alegría:** va estrechamente relacionada al amor y nos permite sentirnos con esperanza, una alta estima y esperanzados.
- **Patriotismo:** se define como el sentimiento que tiene una persona hacia el país donde nació, en el que vive actualmente o ambos. El individuo está relacionado con su historia, idioma, cultura y otros aspectos del mismo.
- **Crítica constructiva:** es la capacidad que tenemos de aceptar o producir un cambio positivo para todas las personas en diferentes ámbitos.
- **La Puntualidad:** es la que nos permite tener orden y ser mucho más eficaces, además de generar confianza en las demás personas. Se considera una virtud.
- **Empatía:** este es uno de los valores humanos que nos permiten tener buenas relaciones con las demás personas; ya que permite que entendamos, apoyemos y motivemos a otros individuos.
- **Amor:** es el sentimiento más grande y poderoso de los seres humanos. Es la fuerza que nos permite impulsar cualquier cosa positivamente. El amor nos da la posibilidad de dar, compartir, convivir, respetar, confiar, querer, entre muchas otras cosas.
- **Optimismo:** la capacidad de una persona para enfrentar situaciones difíciles sin bajar el ánimo y siendo constantes o perseverantes. Es la capacidad de ver todo de una manera positiva, confiando en nuestras capacidades o las de los demás.

- **Gratitud:** es una virtud que permite agradecer a las personas que nos han ayudado, además, está relacionada con otros valores como la amistad o el amor.
- **Paciencia:** se define como la capacidad o valor que nos hace entender, soportar y tolerar cualquier problema de diferentes índoles.
- **Humildad:** según nuestros propios conocimientos de las limitaciones y debilidades que tenemos, la humildad es una virtud que nos permite actuar en base a ello. Una persona humilde no sólo se preocupa por sí mismo, sino por el bien de todos.
- **Honestidad:** una cualidad que tenemos los seres humanos para expresarnos con sinceridad, con la verdad y ser justo o razonable de acuerdo a la situación.
- **Respeto:** se considera uno de los valores humanos más importantes, ya que es la base de cualquier relación entre una o más personas. El respeto permite reconocer, valorar y apreciar los derechos de los demás individuos.
- **Autodominio:** Se define como aquella capacidad humana que le confiere al individuo el control sobre las emociones derivadas de su carácter. El autodominio permite actuar con serenidad y calma ante los sucesos de la vida cotidiana.
- **Decencia:** Se define como la habilidad que tiene cada individuo de actuar con recato y compostura, y además de adaptarse al convencionalismo o reglas de determinado contexto en que se encuentre.
- **Lealtad:** Se define como el sentimiento de fidelidad y respeto de una persona hacia otra, o hacia una serie de creencias o principios, que tiene influencia en su obrar.
- **Docilidad:** Se define como la capacidad que posee un individuo para aceptar con humildad la orientación y guía de otro u otros que quieran ayudarle, y que a su vez posean mayor experiencia y conocimientos.
- **Sensibilidad:** Se define como la capacidad de percibir y comprender la situación emocional de los demás, en diferentes contextos, con el fin de actuar en pro del beneficio de los mismos.

- **Generosidad:** Es la capacidad que posee un individuo de dar a los demás, bien por voluntad propia, o por incentivo de otros en determinados contextos. No solo da espontáneamente, sino que lo hace en forma considerable.
- **Servicio:** Se define como la actitud que adopta voluntariamente un individuo, y que lo pone a disposición para colaborar con sus semejantes en diferentes obras, sin un interés individual de por medio.
- **Prudencia:** Es la capacidad que posee un individuo de evaluar las consecuencias de determinadas palabras o actos, y actuar conforme a esto análisis, evitando así producir más prejuicios de los estimados.
- **Sencillez:** Se define como la capacidad que tiene un ser humano de vivir plenamente con lo básico, sin excesos, sin apegos materiales y que se relaciona directamente con la humildad.
- **Voluntad:** Se define como la capacidad que tiene un individuo de decidir y actuar en pleno ejercicio de su consciencia, de acuerdo a sus decisiones, con el fin de lograr un objetivo concreto.
- **Amistad:** Se define como la relación afectiva que se establece entre dos o más personas, por lo general sin un parentesco sanguíneo. La amistad se caracteriza por la confianza y lealtad.
- **Compasión:** Se define como el sentimiento de condolencia o tristeza que se genera en un individuo al ser consciente de la situación adversa que atraviesa otro, y que lo motiva a tomar acciones para ayudarlo.
- **Desprendimiento:** Capacidad que tiene un individuo de obrar correctamente con sus bienes, sin apegarse a ellos. Se refiere además a ceder de forma voluntaria sus pertenencias a quien las necesite, y de igual forma con sus sentimientos.
- **Educación:** Las normas de conducta aplicadas a la vida, es lo que nos permite hablar de la educación dentro de los valores humanos. Una persona que es correcta y que muestra respeto hacia otras.
- **Valentía:** Otro de los valores que nos impulsan gracias a la fuerza de voluntad. Una manera de mirar hacia delante y de perseverar siempre con

ganas, para poder conseguir lo que nos propongamos, sin dejarnos llevar por los miedos.

- **Amabilidad:** Realizar un comportamiento hacia otras personas pero siempre con mucha educación así como cortesía. Con actitud afectuosa a la par que complaciente.
- **Autoestima:** Una percepción que evalúa a una misma persona. Depende tanto de los pensamientos como de los sentimientos. Por lo que es una manera de apreciar las cualidades que tenemos, aunque como decimos, dependen de nosotros mismos.
- **Coherencia:** Se trata de la relación entre lo que pensamos, decimos y lo que hacemos. No podemos pensar una cosa y decir otra o decir una cosa y luego hacer lo contrario.
- **Confianza:** Aunque la confianza puede reforzarse y también debilitarse, hay que decir que siempre será la seguridad que depositamos en algo o alguien.

1.6. LA ETICA Y LA MORAL

1.6.1. La ética

La **palabra ética** se deriva del latín ethikos o ethos que significa “costumbre” o “hábito”. La ética es una rama de la filosofía que estudia y sistematiza los conceptos del bien y el mal, así como otros relacionados. Esta disciplina tiene como objetivo definir de forma racional qué constituye un acto bueno o virtuoso, independientemente de la cultura en la que se enmarque.

La ética se refiere al estudio y análisis de la moral para llegar a un pensamiento propio como individuo o grupo sobre lo que está bien y lo que está mal. Siendo así, cada persona puede tener un criterio sobre los hechos que ocurren a su alrededor y comportarse en concordancia con su pensamiento.

Entonces, el concepto de ética puede significar el conocimiento extraído de la investigación del comportamiento humano al intentar explicar las reglas morales de forma racional.

Aunque un individuo puede valerse de su ética para cuestionar valores morales y estar en desacuerdo con determinados planteamientos, también a través de ella puede apoyar y reflejar otros valores en su vida cotidiana. Es decir, puede enfrentarse a estos valores morales o apoyarlos.

En otras palabras, la ética es entendida generalmente como un ejercicio interno, teórico, cuyo fin es el de definir qué es lo que hace que algo sea moral. Es por esto que se le considera como un estudio de la moral (práctica, exterior y compartida socialmente).

Ejemplo del uso de ética

El concepto de ética es utilizado cuando reflexionamos sobre la moral aceptada en determinada sociedad, pudiendo aceptarla o cuestionarla.

Por ejemplo: “El código de ética del partido político conservador establece entre sus preceptos que sus miembros se manifestarán en contra del aborto, sin importar las causas, aun si el aborto terapéutico ya ha sido aprobado en el país”.

1.6.2. Moral

La palabra moral tiene su origen en el término latino mores, cuyo significado es “costumbre”. La moral se define como el conjunto de normas que rigen el comportamiento de las personas que forman parte de una sociedad determinada, de modo que puedan contribuir al mantenimiento de la estabilidad y de la estructura social.

Se suele relacionar el concepto de moral con la conformidad con las leyes implícitas y explícitas de un grupo social, que se transmiten a los individuos dentro del proceso

de socialización al que se someten a lo largo de su desarrollo. En este sentido, la moral parte de las tradiciones y los valores del contexto en que nos criamos.

La moral surgió con toda probabilidad como una consecuencia natural de la organización de los seres humanos en grupos. Al complejizarse las sociedades, las normas de interacción que las estructuraban se habrían transformado progresivamente en reglas morales y en leyes explícitas, especialmente con la aparición de la escritura.

La moral es el conjunto de valores y reglas definidas por determinado grupo o cultura, que es común a todos sus miembros. Siendo así, la moral es la que define cómo las personas deben comportarse en el medio social.

Estas costumbres guían los juicios de cada individuo sobre cómo actuar, muchas veces de manera inconsciente, de acuerdo con lo que fue previamente aceptado como norma entre determinado grupo.

Cuando hablamos de moral, las definiciones de lo que es correcto o incorrecto dependen del lugar donde el individuo se encuentra, de la tradición, la cultura, la educación y la vida cotidiana.

Si una persona llega a tener un dilema moral sobre su forma de actuar, desafiando la moral establecida, puede encontrarse en un momento de reflexión ética sobre la moral de su sociedad.

Ejemplo del uso de moral

La moral se refiere a ciertas normas y conductas creadas y aceptadas en determinado grupo social, pudiendo variar de acuerdo con el lugar o el tiempo.

Por ejemplo: “Antiguamente, era inmoral que las mujeres usaran pantalones, pero hoy es moralmente aceptado”.

1.6.3. Diferencia entre moral y ética

La primera diferencia es que la moral tiene una base social, es un conjunto de normas establecidas en una sociedad y como tal, ejerce una influencia muy poderosa en la conducta de cada uno de sus integrantes. En cambio la Ética surge como tal en la interioridad de una persona, como resultado de su propia reflexión y su propia elección.

Una segunda diferencia es que la Moral es un conjunto de normas que actúan en la conducta desde el exterior o desde el inconsciente. En cambio la Ética influye en la conducta de una persona pero desde su misma consciencia y voluntad.

Una tercera diferencia es el carácter axiológico de la ética. En las normas morales impera el aspecto prescriptivo, legal, obligatorio, impositivo, coercitivo y punitivo. Es decir en las normas morales destaca la presión del valor captado y apreciado internamente como tal. El fundamento de la norma ética es el valor, no el valor impuesto desde el exterior, sino el descubierto internamente en la reflexión de un sujeto. (Carlos Mendoza, 2013)

Muchas personas opinan que hoy en día los conceptos 'morales' y 'éticos' significan básicamente lo mismo, al menos desde el punto de vista del lenguaje coloquial.

Sin embargo, desde un punto de vista teórico e histórico podemos encontrar varias diferencias entre estos dos términos.

La moral se encarga de determinar qué conductas son adecuadas y cuáles no en un contexto determinado, mientras que la ética se refiere a los principios generales que definen qué comportamientos son beneficiosos para todas las personas.

La ética es una disciplina normativa y la moral es descriptiva; así, la ética se diferencia de la moral en que pretende definir los comportamientos correctos, más que los que son aceptados por una sociedad.

Dicho de otro modo, si la ética es un elemento más bien estático que sirve como referencia para comprender el tipo de comportamientos que regulan el funcionamiento de la sociedad en un contexto determinado, la moral es de carácter aplicado, teniendo en cuenta todo lo que interviene en la decisión de actuar de una u otra forma

1.7. LA FAMILIA PRIMERA ESCUELA DE VALORES

Dado que la familia es la génesis en donde el niño aprende la noción de ser humano, de ser persona, en donde se inicia la educación, donde aprende los hábitos esenciales que vamos a cumplir el resto de la vida, como por ejemplo el control de esfínteres, limpieza, alimentarse etc. también aprenden nociones básicas acerca de los patrones de afectividad del ser humano, el concepto de madre y padre; sexo, mujer y hombre y todo eso en un momento crucial de su crecimiento y desarrollo (los primeros años de su vida).

Es en el hogar donde aprendemos constantemente, pues la educación es una dinámica incalculable; se podría decir infinita, por ello debemos verlo como el sitio de múltiples influencias educativas que interactúan entre sí.

Dentro de estos elementos educativos en la familia podemos mencionar: padre, madre, abuelos, hermanos, primos, amigos del hogar, servicio doméstico, los medios de comunicación e información, etc. En el hogar los padres no son siempre dos, a veces es una sola persona, casi siempre la mujer, quién se ve obligada a desempeñar los dos papeles: padre y madre. Los padres representan dos papeles básicos; el padre la autoridad mientras que la madre la afectividad. Un tercer papel, con el cual se va a encontrar posteriormente el niño, es el que representa el maestro, el del saber.

Los padres deberían enseñar el hacer, y el quehacer, para completar estos cinco conceptos básicos de la educación inicial del niño: autoridad, afectividad, saber,

hacer y quehacer. Ese hacer y quehacer están asociados a los elementos de organización, disciplina, orden, innovación, descubrimiento, equilibrio; por esto los padres tienen una responsabilidad de ayudar a este nuevo ser a insertarse armoniosamente en el mundo físico y social, a que aprenda a identificar los objetos, los seres, así mismo a acompañarlo a la formación y desarrollo de la consciencia; a enseñarles que somos mortales, a pensar críticamente y con creatividad, a enseñarles que la vida tiene un sentido histórico: nacimiento, matrimonio, divorcio, muerte; que nuestros actos son voluntarios pero responsables, entrenarlo en la toma de decisiones frente a distintas alternativas; que hay decisiones críticas y que otras pueden posponerse. “Lo esencial es que aquello que enseñan a sus hijos en los primeros años es sumamente importante porque si bien la conducta es modificable, esos primeros años son huella indeleble”. (Albornoz, 1984, p. 49)

En el hogar enseñamos a nuestros hijos aun cuando no tengamos la intención de hacerlo; por que actúa de modo poderoso el factor de imitación.

Un niño aprende de sus padres los dos modelos de seres humanos, el modelo hombre y el modelo mujer. El problema enorme de los padres que son solo mujer, por ejemplo, deriva del hecho de que sus hijos están expuestos a un solo modelo, el propio, mientras el otro se halla ausente. Esta es la consecuencia más importante en los niños de la disolución de la pareja.

Estamos conscientes entonces de la importancia de la familia y del hogar, pero al mismo tiempo nuestra sociedad presiona ciertos valores que puedan ser modelados por la población más vulnerable (niños y adolescentes), la noción de lucro, el individualismo por encima de la cooperación y responsabilidad social; el interés por otras culturas extranjeras menospreciando lo nacional.

“El niño y el joven necesitan ser educados a partir de la existencia de unos valores claros, bien configurados, con una coherencia que les de credibilidad. En este aspecto no puede existir el doble discurso, ni la doble vida porque se transmiten las vivencias y se viven las creencias”. (Ramos M.G, 2000, p. 55)

Es necesario, entonces diseñar un “escape del sistema”; ¿Qué?: educando en valores, ¿Dónde?: en todas las áreas y actos de nuestras vidas, principalmente en la familia, ¿Cómo?: por la vía de la reflexión y de la acción.

“La familia es la que debería liderar la educación y la escuela la instrucción.”(Albornoz,1984, p. 89), por ello es necesario despertar y comenzar a protagonizar con las debidas herramientas la responsabilidad histórica que reclama la Patria, la Nación la Sociedad y dentro de ésta la familia educándonos y educando en valores para formar generaciones de futuro .

El estudiante de educación infantil le influye de un modo muy intenso todo lo que le llega de sus familia, por lo que un aspecto fundamental que hemos de tener en cuenta es la coherencia que hay que buscar entre el ámbito familiar y el escolar; si es esencial para todas las etapas y en relación con muchas cuestiones, cobra una importancia decisiva en los primeros años y en la educación en valores, que es cuando el niño necesita criterios coherentes para poder ir desarrollando su autonomía moral.

En la educación de valores la familia juega un papel fundamental, puesto que no debemos olvidar que los niños, y sobre todo a estas edades, aprenden por imitación, así pues, “El itinerario obligado en el aprendizaje de los valores, es la identificación con un modelo, es la experiencia del valor”.(Ortega y Mínguez, 2003, p.53)

La educación familiar consiste en educar a los hijos, para que vivan en libertad, con respeto y autonomía, y aprendan a ser felices y a hacer felices en la medida de lo posible. De este modo, adquieren una adecuada autoestima, determinación y autonomía.

Para que en las familias existan actitudes adecuadas para una educación eficaz, es necesario, en primer término, que la familia esté educada. La primera condición para una acción educativa eficaz será la constante preocupación del padre y la madre por

auto-educarse. Esto es, que sean conscientes de lo que deben ser para que sus hijos sean (teniendo en cuenta que ellos son ellos y sus hijos son sus hijos):

- Tener una actitud dialogante.
- Ser coherente al enseñar a los hijos a distinguir entre acciones adecuadas e inadecuadas.
- Prestar atención a su buen comportamiento.
- Intentar orientar las actividades de forma racional.
- Valorar sus trabajos, sus estudios y su necesidad de diversión.

La familia es la primera escuela de la vida, y es en la misma que los padres intentan transmitir a sus hijos, a través de un ambiente de amor, los valores que creen y practican forman a una persona buena, íntegra, coherente y capaz de estar en sociedad. Nos preguntamos muchas veces por qué es importante y necesario que eduquemos a nuestros hijos a través de los valores. Educar a nuestros hijos para que aprendan a dar valor a algunas conductas y comportamientos les ayudará a convivir de mejor manera y a sentirse bien en el ambiente en que se encuentren. Valores como la amistad, la comprensión, la tolerancia, la paciencia, la solidaridad y el respeto, son esenciales para un sano desarrollo de los niños.

Es importante que el hijo vea que los adultos sean coherentes en lo piensan, dicen y hacen.

2. EL CUENTO

Muchos hemos tenido la experiencia de que nuestros padres, abuelos o profesores nos contaran un cuento, narración que invitaba a abrir las puertas a la imaginación y creatividad, la que nutria nuestro espíritu, pues a la larga iba formando nuestra personalidad. Los cuentos eran como ver una película en la mente, las palabras de la persona que contaba hacían que se dibujara en nuestros pensamientos los distintos personajes e inconscientemente vivíamos y aprendíamos y nos sentíamos parte de la historia.

“Un cuento puede ayudar a los niños a que superen posibles conflictos y a que establezcan valores. Además favorecen la relación del niño con su familia y con los demás”. (Joaquín García, 2007)

Según González (2006), afirma que “no se duda el valor educativo que poseen los cuentos infantiles y de su aplicabilidad para trabajar el currículo del alumnado de Educación Infantil” (p. 36). Dicho autor realiza un estudio donde recoge en las conclusiones cómo los cuentos son un instrumento fundamental para la transmisión de roles, creencias y valores, que favorecen el desarrollo social y afectivo del alumnado de estas edades.

2.1. ETIMOLOGÍA

La etimología de la palabra cuento según el siguiente autor.

(Anderson, 1992)

La palabra Cuento proviene del latín computare, y significa contar, enumerar hechos; es decir, relatar, narrar una historia que, como toda historia, necesita de un argumento que la sustente, que le otorgue un sentido, una razón de ser, en definitiva que le dé vida.

2.2. DEFINICION

De acuerdo con las distintas definiciones, el cuento se interpreta como una pequeña historia, digámoslo así, en la que intervienen varios personajes, los cuales tienen acciones en la trama, pues, bien sabemos que sin acciones, no existiría relato alguno. Estas algunas definiciones:

El cuento es un relato breve oral o escrito de hechos imaginarios, con un desenlace argumental sencillo (exposición, nudo y desenlace), cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que estimula la imaginación del niño. El acto de contar historias, de narrar cuentos antiguos continúa agradando a diferentes lectores, a pesar de que algunas personas opinen que los cuentos maravillosos ya no atraen a los más pequeños en la actualidad. Surgen contadores de historias por todos los lugares, a pesar de que la televisión trate de imponerse como conductora de una cultura de masas donde lo literario no tiene espacio. (Kuchenbecker, 2010)

Así mismo (Martín, 2006) señala.

El cuento es un agente motivador que despierta gran interés en los niños, y les permite convertir lo fantástico en real, identificar personajes, dar rienda suelta a su fantasía, imaginación y creatividad, además de suavizar tensiones y resolver conflictos.

(Yolanda Román, 2009). Afirma:

El cuento es una narración breve de hechos imaginarios o reales, protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento sencillo. No obstante, la frontera entre un cuento largo y una novela corta no es fácil de trazar.

(Grove Day y William F. Bauer, 1983) señalan “El cuento es una obra en prosa que puede leerse de una sola vez y representa una estampa artística de la vida”.

(Diccionario Océano Uno. 1990). Cuento: “Relación de un suceso. Relación de palabras o por escrito, de un suceso falso o de pura invención”.

A diferencia de la novela, el cuento es una narración breve. La novela se caracteriza por ser una narración extensa, aunque, algunas veces encontramos novelas algo cortas, pero, generalmente la novela se caracteriza por ser un relato extenso.

2.3. CARACTERISTICAS DE LOS CUENTOS.

Los cuentos infantiles se caracterizan principalmente por:

- a) Ser una metáfora, y como toda ella tener un significado. La metáfora tiene valor en sí misma, representa un lenguaje simbólico que permite conectarnos con lo más íntimo de nosotros. Cuando escuchamos determinados cuentos, ya sean conocidos o desconocidos, nos movilizamos, algo vibra en las personas. (Bruder, 2004)

- b) (Jung, 1977). Señala: “El tiempo y el espacio están condensados, sometidos a una presión espiritual y formal. Podríamos homologarlo con el sueño pues en ambos, los contenidos aparecen condensados, sintetizados”

En su texto *Valores para niños* afirma una serie de características del cuento el autor Joaquín García (2007)

- c) Los cuentos infantiles satisfacen e enriquecen la vida interna de los niños. Esto es debido a que los cuentos se desarrollan en el mismo plano en que se encuentra el niño, en cuanto a aspectos psicológicos y emocionales se refiere. Los cuentos hablan de fuertes impulsos internos de una manera que el pequeño puede comprenderlos inconscientemente y además, ofrecen ejemplos de soluciones temporales o permanentes, a sus conflictos. (p.9)
- d) Los cuentos aportan a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo. El niño necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Los cuentos pueden ofrecer soluciones a los conflictos del niño, ya que sus contradicciones internas son representadas y expresadas mediante los personajes y las acciones de la historia. (p. 5)
- e) Los cuentos posibilitan que el niño exprese sus deseos a través de un personaje; se identifique con un tercero; tenga una relación ideal con un cuarto; y así sucesivamente. Los cuentos favorecen las relaciones interpersonales. Esto sucede cuando “contamos” y no cuando “leemos” un cuento. Es preferible que contemos cuentos a nuestro hijo en vez de leérselos porque, al contarlos podemos intervenir como narradores en la historia y nuestro hijo como oyente. Contar un cuento es un acontecimiento interpersonal en el que el adulto y el niño pueden participar por igual, por lo que fortalece el vínculo padre-hijo. (p.137)

2.4. PARTES DEL CUENTO

La **estructura del cuento** debe estar bien fijada por el autor para que la historia despierte el interés del lector y desee pasar sus páginas para descubrir qué ocurre al

final. Hay muchos tipos de cuentos pero todos ellos comparten una estructura bastante similar que tiene como objetivo cumplir con el propósito literario y satisfacer el deseo del lector. Cuando hablamos de "cuento" nos referimos a un género literario de ficción que suele ofrecernos un argumento sencillo y está protagonizado por un bajo número de personajes.

El cuento se compone de tres partes:

Introducción o planteamiento

La parte inicial de la historia, donde se presentan todos los personajes y sus propósitos. Pero fundamentalmente, donde se presenta la normalidad de la historia. Lo que se presenta en la introducción es lo que se quiebra o altera en el nudo. La introducción sienta las bases para que el nudo tenga sentido.

Desarrollo o nudo

Es la parte donde se presenta el conflicto o el problema de la historia, toma forma y suceden los hechos más importantes. El nudo surge a partir de un quiebre o alteración de lo planteado en la introducción.

Desenlace o final

Parte donde se suele dar el clímax, la solución a la historia y finaliza la narración. Incluso en los textos con final abierto, hay un desenlace. Puede terminar en un final feliz o no.

2.5. LOS ELEMENTOS DE UN CUENTO

Una vez conocidas las diferentes partes de un cuento, creemos que también es importante señalar cuáles son los elementos de un cuento. Es decir, los elementos que hacen que un cuento sea un cuento y que nos permiten comprender mejor este subgénero narrativo.

Tema del cuento

Es decir, sobre qué habla el cuento. Estos temas suelen ser temas "universales" como, por ejemplo, el amor, la amistad, la libertad, la justicia, etcétera. La gran

mayoría de cuentos hablan sobre un tema en concreto y, si tienes que analizarlo, tienes que prestar atención y averiguar el tema del que habla. Sobre todo: no confundas la trama con la historia porque no es lo mismo.

Historia

Otro de los elementos de un cuento es la historia, es decir, el argumento. La historia es la que se nos muestra siguiendo el esquema clásico de: presentación, nudo y desenlace. Son las aventuras que corre el protagonista, los hechos que tienen lugar en el cuento.

Para que veas un ejemplo de la diferencia entre el tema y la historia hablaremos de un clásico como Romeo y Julieta: aquí, el tema es el amor imposible y la historia es el romance que viven Romeo y Julieta.

Tiempo

Es otro de los elementos básicos de cualquier narración y hace referencia al espacio temporal en el que tiene lugar la historia. Puede ser que el tiempo sea mencionado porque el propio narrador indica las fechas pero también puede ser que el tiempo no sea mencionado y, por tanto, sea un cuento atemporal.

Espacio

Es el lugar en el que tienen lugar los hechos acontecidos. En el caso del clásico de Romeo y Julieta, la ciudad de Verona es el espacio en el que ocurre el conflicto y, por tanto, este es el espacio de la obra.

Personajes

Son todos aquellos que forman parte de la historia, es decir, los que están involucrados en la trama, los que experimentan las aventuras o los hechos que se describen.

Narrador

Es quien cuenta la historia. Puede ser que el narrador forme parte de la misma historia o que sea omnisciente, es decir, que nos la explique desde un punto de vista objetivo y en tercera persona.

2.6. TIPOS DE CUENTO:

Hay dos tipos de cuentos: el cuento popular y el cuento literario

El “cuento popular” se dice que es tan antiguo como la humanidad y se caracteriza por el anonimato del autor o la autora, y por haberse transmitido de forma oral, aunque modernamente la mayoría de ellos han sido recopilados y puestos por escrito. La transmisión oral ocasiona que el cuento sufra modificaciones, por lo cual se conocen muchas versiones diferentes de un mismo relato.

El “cuento literario” es el cuento que se transmite mediante la escritura.

El autor o la autora suelen ser conocidos. Al estar fijado por escrito, el texto no sufre las modificaciones que son frecuentes en el cuento popular. Este tipo de cuento es de procedencia oriental. *Las mil y una noches* es la primera gran compilación de cuentos que se conoce. Una de las primeras manifestaciones en la lengua castellana fue *El Conde Lucanor*.(Ortega y Tenorio, 2006)

Los tres planos principales de su estructura, ya sean populares o literarios, son:

1. El mundo narrado: el hecho, suceso o acontecimiento narrado, con sus episodios o incidentes. De este nivel se desprende el tema central.
2. El contenido: este figura una imagen novedosa y una interpretación original de la realidad expresada en el mundo narrado.
3. La expresión: es por intermedio de la expresión lingüística del tema y del mundo representado por lo que adquiere significado y vida propia.

2.7. EL LENGUAJE EN LOS CUENTOS INFANTILES

Una cuestión muy interesante es la lengua que se ha de emplear al escribir un cuento para niños.

(Panteleoni, 2009) señala “Para cada edad hay que emplear una lengua distinta, para que puedan entenderla, no siendo ni demasiado sencilla ni demasiado complicada para su edad”.

Así pues, en la primera edad un léxico sencillo, no demasiado extenso, preciso y concreto. Se pueden insertar en los cuentos trabalenguas, canciones, temas líricos de índole popular, repetición de fórmulas mágicas que ayudan a la fantasía.

(Martín, 2006).“el vocabulario debe ser más rico, las fórmulas desaparecen, se incorporan términos nuevos seleccionados. Debe huir el escritor del tópico, de la frase hecha, de los adjetivos vacíos y gastados”.

Los personajes deben hablar con un lenguaje real y directo, deben presentarse por sus dichos y sus actos y así se evitarán las descripciones prolijas, que no conducen más que al aburrimiento. El ambiente y el entorno deben presentarse igualmente de una manera expresiva y correcta sin divagaciones de ningún género. El análisis de caracteres, el monólogo interior, la lentitud descriptiva quedan fuera del ámbito infantil.(Fox, 2003)

(Martín, 2006) afirma que el cuento infantil debe ser esa idea “narración en prosa de sucesos imaginarios que, dirigida a los pequeños, abre caminos a la fantasía, al corazón y a la inteligencia de niño y de niña”.(p.72)

2.8. PARA QUE SIRVEN LOS CUENTOS

Son distintos los beneficios que posee el narrar un cuento según estos autores son los siguientes:

Los cuentos sirven para el desarrollo de la creatividad, para el desarrollo de la inteligencia, para el desarrollo de las emociones, para estimular el lenguaje, para discriminar la fantasía de la realidad, para aprender a dar y a recibir, para el desarrollo del arte, para sublimar, para jugar, para aprender a enfrentar conflictos y para desarrollar una identidad armónica. (Bruder, 2004)

❖ Creatividad

La palabra crear deriva del latín *creare* y significa criar, formar, componer algo novedoso. Para el diccionario Larousse (1998, p.295), creatividad es “poder de invención”.

La creación implica vida, crecimiento, construcción, movimiento, libertad. Un cuento es una ficción, una fantasía, un invento, por lo tanto, sólo podemos crearlos cuando somos libres, cuando estamos abiertos. Al crear un cuento debemos poner en marcha todos los recursos posibles: fantasía, imaginación, vivencias, experiencias, emociones, utopías. (Colomer, 2006).

❖ Inteligencia.

Todo cuento se desarrolla en un espacio y en un tiempo, categorías infralógicas que favorecen el desarrollo de la inteligencia.

Jean Piaget (1994), entendía la inteligencia:

Como la adaptación a situaciones nuevas, entendiéndose la adaptación como el permanente equilibrio entre los procesos de asimilación y acomodación a la realidad: equilibrio-desequilibrio-equilibrio. La inteligencia es adaptación. Existe adaptación cuando el organismo se transforma en función del medio. El cuento ayuda al desarrollo de esta función. Para poder seguir su hilo argumental es preciso evocar, representar sus contenidos, haber adquirido la función simbólica. Como todo cuento se da en un espacio y en un tiempo, se requiere de su retención y de su evocación por medio de una imagen mental. Todo ello implica, entonces, una serie de movimientos, de asimilaciones y acomodaciones, de equilibrios y desequilibrios, para su comprensión.

❖ Emociones.

(Rodari, 1996) señala “El cuento es un instrumento ideal para que el adulto permanezca junto al niño”. (p.34) por lo que cuando nos referimos a las emociones nos vemos obligados a pensar: ¿qué es una emoción?

Dice el diccionario Larousse (1998, p.378), emoción: “estado de intenso tono afectivo que se presenta en situaciones subjetivamente importantes”.

Los cuentos son un buen camino para recuperar las emociones pérdidas o anuladas.

❖ Lenguaje.

Para Bejarano (2011), el lenguaje:

Es una función que permite expresar y percibir estados afectivos, conceptos, ideas, por medio de signos acústicos y gráficos. Y la lengua es la que especifica la manera de utilizar el material verbal para simbolizar la realidad exterior o imaginarla, es decir, mientras el lenguaje es la función, la lengua es el instrumento que pone en marcha dicha función a través de los sintagmas, las palabras.

Los cuentos favorecen, además, el enriquecimiento del vocabulario generando cada vez nuevas y más amplias posibilidades de expresión.

Como señala Matías (2012), “los cuentos incentivan, posibilitan el desarrollo de la lecto-escritura en los sujetos, entendiéndolo como un modo de comunicación, de mensajes, de ideas, de pensamientos, de una cultura y de, también, de afectos”.

La estructura profunda del lenguaje es de naturaleza semántica, lo central es el significado, y el nudo central y semántico de la frase es el verbo. Si todo lenguaje implica, entonces, la vehiculización de un significado, los cuentos favorecen tal transmisión a través de los múltiples significados que cada uno de ellos aporta a quien los lee o escucha.

❖ Fantasía-Realidad.

La fantasía es un instrumento para conocer la realidad. El lenguaje de los cuentos es un lenguaje fantaseado, imaginado. Los personajes, los lugares son pura ficción y cobran vida a partir del argumento, por medio de la historia narrada.

Para Sorolla (2014) la fantasía:

No es sólo una fuga de la realidad, es una concomitante, constante e inevitable de las experiencias reales en constante interacción con dichas experiencias. Entre las funciones del cuento podría destacarse, tomando en cuenta este concepto de fantasía inconsciente, la posibilidad de elaborar fantasías inconscientes terroríficas.

“Nos movemos en paralelo en un mundo real y otro fantástico. Realidad y fantasía se entrecruzan permanentemente. La fantasía tiene que ver con nuestro mundo interno, con nuestros deseos. La realidad se relaciona con el mundo externo”.(Bruder2004)

❖ Dar y recibir.

Bruder (2004) afirma, “en el dar y recibir se sintetiza nuestra esencia afectiva, nuestra capacidad de amar, somos lo que damos y también somos lo que somos capaces de recibir”.

Pero al dar y recibir armoniosamente enriquecemos las relaciones humanas, aprendizaje que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que es tan difícil de alcanzar.El cuento es un buen aliado, un excelente vehículo que puede favorecer el aprendizaje propuesto.

❖ Jugar.

(Aberasturi, 1981) afirma que “Al jugar el niño desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, dominándolos mediante la acción”.(p.79)

Si homologamos el jugar con los cuentos, podemos inferir que, por medio de los cuentos como mediante el juego, los sujetos pueden expresar todos sus afectos y vivenciar activamente lo que fue pasivamente vivido. Los personajes de los cuentos, como los juguetes, cobran vida en esa ficción, a partir del mecanismo de identificación. El jugar, como el escuchar cuentos, favorece el desarrollo de una mayor integración entre la realidad del sujeto y su mundo fantástico.

❖ Aprender a enfrentar conflictos.

Mientras vivimos, siempre estamos eligiendo. Por lo tanto, siempre estamos ganando algo y perdiendo algo. Aprender a enfrentar los conflictos es, sin lugar a dudas, un aprendizaje que nos acompañará de forma constante e ininterrumpidamente en el transcurso de la vida.

Los cuentos son buenos aliados para aprender a resolver conflictos. En las partes constitutivas del argumento de un cuento, se distinguen: Un principio o exposición en la cual se presentan los elementos que conformarán el relato, un nudo o trama en el que se presenta el conflicto a resolver, y el desenlace donde se marca la resolución del conflicto presentado.(Bruder, 2004)

Cualquier pérdida, cualquier conflicto puede ser planteado por medio del cuento. Leerlo en el momento apropiado, crearlo, recrearlo, concede y contagia al sujeto un alivio frente a los conflictos que su propia vida va poniendo en su camino.

❖ Identidad.

“El niño al nacer trajo la expectativa del tipo de padres que vendrían a su encuentro. La totalidad de sus experiencias con ellos y con el mundo determinarán ahora su forma de anhelar y recibir un hijo”. (Aberastury, 1981, p.57)

La identidad nos marca, nos señala, es lo que nos distingue de los otros. Cuando uno habla, habla desde quien es. La identidad implica un nombre y un apellido. La identidad nos hace únicos e irrepetibles. Nos reconoce como sujetos. La identidad no remite a una cultura. Le otorga un sentido a la vida.

La relación entre los cuentos y la identidad viene dada porque si los cuentos son mensajes a transmitir, historias que narran vidas de personajes, y si detrás de cada personaje se oculta una máscara, un disfraz del sujeto que inventa ese cuento, bien podríamos concluir en que la creación de los cuentos es una excusa para contar y contarnos quiénes somos, qué sentimos, qué deseamos, para qué vivimos. (Bejarano,2011).

La función de los cuentos y de las historias es ayudar a sus destinatarios a reconciliarse con sus propios impulsos, con la realidad de la vida, donde por supuesto existe el otro y los demás, pero también el mal y la muerte.

2.9. EL CUENTO INFANTIL COMO RECURSO PARA TRABAJAR VALORES

Sabemos por experiencia, el gusto que los niños sienten por los cuentos. Considerando esto creemos que la escuela no debe estar ausente de esa necesidad. No debemos pensar que el cuento quede relegado a la casa, a los ratos de ocio, pues por su valor formativo tiene que tener también un lugar en la escuela.

Algunos maestros establecen en sus clases la hora del cuento, bien sea relatado o leído. **“Es un tiempo de delicias para la clase que el docente debe aprovechar para extraer y trabajar valores”**. (Ruiz, 2000).

El cuento, transmitido oralmente o de forma impresa, es un recurso ampliamente usado en nuestras aulas y ha sido vehículo educativo a través de la Historia, especialmente en Educación Infantil, y primeros ciclos de Primaria, aunque también puede y debe usarse en otros niveles y etapas educativas. (Tejerina, 2004)

El cuento es un recurso importante para adquirir otros conocimientos, debido principalmente a que entre sus características, tenemos que la historia se centra en lo esencial, sin episodios que distraigan la atención. Sólo aparecen los rasgos descriptivos imprescindibles. La forma de narrar siempre es progresiva: de un punto de arranque a un final. Siempre aparecen personajes en clara oposición entre sí. (Martín, 2006)

A través de él hemos enseñado a las nuevas generaciones los valores dominantes, hemos socializado a los niños, contribuyendo, de este modo, a mantener el “equilibrio” y el poder establecido. El cuento preferido es el cuento fantástico, el

tradicional, llamado también “el cuento de hadas”. Suele ser el primer contacto de la infancia con la literatura. (Wright, 2000).

Es uno de los recursos didácticos más potentes de los que disponemos. A veces, lo usamos con el objetivo de enseñar lengua, oral o escrita, otras como elementomotivador para introducir contenidos conceptuales y, en muchas ocasiones, como ejealrededor del cual van a surgir todas las actividades de una unidad didáctica, pues no podemos olvidar el sinfín de posibilidades que nos ofrecen estas historias, que a todas les encanta escuchar.

La primera función que tiene el cuento, la primera función de la literatura, en general, es el deleite, disfrutar de las historias, de los personajes, de la magia, de los hechos atemporales, Pero no es esta su única función. Aquí queremos poner demanifiesto otras funciones, a la luz de la mirada que nos ofrece para el desarrollo de valores.

El profesorado y las familias son conscientes del saber y de las experiencias que ofrece el cuento, pero no siempre es consciente de su poder socializador.

En concreto, a través de un cuento (Instituto Andaluz de la Mujer, 2006):

- Socializamos, enseñamos ideas, creencias y valores sociales.
- Legitimamos instituciones o instancias sociales, funciones y roles.
- Transmitimos modelos de actuación.
- Ofrecemos modelos de identificación desde el punto de vista emocional.
- Enseñamos cómo solucionar conflictos.
- Mostramos un mundo mágico, que los niños viven, y en el que pueden descargar la agresividad, la ansiedad y los miedos reales.
- Ofrecemos una fuente de imaginación y creación. A partir de ellos, niños y niñas crearán sus propias historias e imaginarán su mundo ideal, sus sueños y sus pesadillas.

Lo importante es tener claro que uno de nuestros objetivos al contar un cuento es la adquisición de los valores necesarios para formar personas libres de prejuicios.

El valor educativo del cuento procede de sí mismo y de su función pedagógica. Es un recurso que utilizado en la familia y en las aulas para la transmisión de valores, proporciona un acercamiento a la cultura de su país, satisface las necesidades cognitivo-afectivas de los más pequeños, pone en contacto a los niños con un lenguaje culto y elaborado, favorece el desarrollo de la fantasía y la imaginación y libera tensiones.

En cuanto a las ventajas que ofrece el cuento a nivel pedagógico, se pueden citar varias:

- Su estructura es secuencial y lineal.
- Los personajes que aparecen son fácilmente reconocibles.
- Las formas lingüísticas usadas, se aprenden sin dificultad.
- La interpretación de imágenes les resulta motivadora.
- Es un método basado en la globalización.
- La narración despierta el interés infantil.

El cuento es un recurso didáctico, una forma básica de aprendizaje en la vida del niño. Cuando se escucha, se crea un lazo afectivo entre el narrador y el infante, y ello tiene un carácter motivador. Puede suceder que los infantes reaccionen a los cuentos de muy diversas maneras.

Sorolla (2014), observa tres tipos de comportamientos en los pequeños: o El escucha:

Los niños entre 5 y 10 años que permanece inmóvil, calmado y que “espera” el final de la historia, fascinado. Suele adelantarse al cuentista, hostigarlo con “y después”, “y entonces”,... No tolera que los demás tengan un comportamiento diferente. O él que tiene miedo. El niño o niña que tiene miedo, o que se regocija, es incapaz de dominar sus emociones. No comprenden siempre, la especie de indiferencia soñadora de los

que están totalmente entregados a su escucha. O él que juega. En ocasiones los menores no pueden soportar la inmovilidad y se sienten hasta tal punto cercanos a los personajes de los cuentos que, en seguida los encarnan.

Cada niño reacciona a su manera, según su personalidad, su temperamento, la forma de su imaginación y de su sensibilidad, y sin duda también según los datos ocultos en su inconsciente.

A la hora de contar un cuento, lo primero que debemos considerar es el tipo de cuento que le presentaremos al niño, dependiendo de su edad, a menor edad debemos escoger cuentos más breves y simples desde el punto de vista estructural. Por otra parte, es importante considerar la modalidad sensorial que vamos a usar en el relato, mientras más pequeño sea el niño, es conveniente acompañar el relato con ilustraciones que apoyen la comprensión y ayuden a mantener la atención y el interés en el relato. Una buena técnica para estimular la narración en el niño es el desarrollo de guiones. Estos se refieren a la verbalización de secuencias cotidianas que forman parte de sus experiencias.

Estas pueden ser apoyadas con ilustraciones o pueden ser guiadas sólo verbalmente, como por ejemplo, “había una vez...”, “entonces...”, “y después...”, “porque...”, “le dijo que...”,... Estas palabras guía ayudarán al niño y a la niña a organizar la narración y a progresar en el relato.

Los cuentos en la Educación Infantil, tienen un importante valor educativo, ya que:

1. Enriquecen la fantasía y amplían el mundo de la experiencia. Los cuentos son un reflejo de la vida y de las dificultades de la existencia, así como expresión permanente de aspiraciones humanas.
2. Favorecen y aceleran el proceso de maduración global de la personalidad. Pues al ofrecer un rico repertorio de tipos, caracteres y situaciones, presentadas de forma simple y accesible, propicia y favorece la toma de contacto con la realidad objetiva y con su propia realidad subjetiva.

3. Estimulan la creatividad y el pensamiento divergente. Los cuentos al situarse más allá de lo obvio y convencional, son la clave para entrar en la realidad por caminos nuevos y conocer el mundo, sobre todo cuando nos encontramos con hadas malas o lobos buenos que están en contra del comportamiento estereotipado propio del personaje en cuestión.
4. Potencian el patrimonio lingüístico y los medios expresivos. Los cuentos proporcionan, a través de la narración, una mayor experiencia del lenguaje y dominio de vocabulario.
5. Contribuyen a formar el sentido estético. Los cuentos facilitan la percepción de la belleza, del estilo, comunicado a través de la palabra o de las imágenes.
6. Favorecen una actitud positiva hacia la lectura. Los cuentos les ofrecen el deseo de buscar en los libros los placeres que la narración oral les ha brindado.
7. Favorecen la adquisición de un primer código moral. Con los cuentos se consigue una definición inicial del bien y del mal. Los cuentos constituyen una fuente de enseñanza no explicitada didácticamente pero que emanan de forma natural de la propia vivencia de la historia, resolviéndose generalmente en una lección de comportamiento cívico.
8. En el plano socio-afectivo, mitigan la frustración y alimentan la esperanza, dejando entrever un mundo mejor.
9. Asumen una función catártica, compensatoria y simbólico-cognitiva, ayudándoles a descargar ansiedad y agresividad, y a eliminar tensiones y miedos por la desmitificación conseguida.
10. Es un importante recurso globalizador. Es un recurso didáctico que permite globalizar multitud de contenidos, al posibilitar variedad de actividades entorno a él. (Ortega y Tenorio, 2006).

Además, los cuentos no solamente tienen interés porque llevan la mente del niño y la niña más allá de lo presente; también tienen interés porque a través de ellos hacen muchos aprendizajes sobre el mundo físico y social, sobre cosas, fenómenos y relaciones, sobre actitudes, normas y valores.

El cuento infantil es una motivación pedagógica muy agradable, y el docente de Educación Infantil, pretenderá la consecución de varios objetivos como:

- Establecer una comprensión oral correcta de la narración por parte del estudiante.
- Fomentar la capacidad de comprender, resumir, reconstruir lo relatado.
- Enriquecer el vocabulario.
- Favorecer la creación de hábitos de atención para que el niño aprenda a escuchar.
- Trabajar la elocución con la pronunciación correcta de palabras nuevas o de difícil vocalización.
- Desarrollar la sensibilidad e imaginación del alumnado, provocando una excitación intelectual. (Quintero, 2005).

Los siguientes consejos que nos proporciona para narrar historias, se pueden aplicar a la hora de contar la mayoría de los cuentos:

- “Observa a los niños y las niñas mientras les cuentas la historia. Modifícala y haz aclaraciones cuando sea necesario.
 - Anímalos a participar de forma activa.
 - Adapta el ritmo y la extensión del relato al nivel de experiencia y desarrollo del alumnado.
 - Emplea diferentes voces, gestos y expresiones faciales para captar su atención.
 - Utiliza palabras y descripciones que les ayuden a imaginar las situaciones del cuento.
 - Cuenta la misma historia muchas veces para que la comprendan cada vez mejor”.
- (Amat, 2012, p. 9-10)

Los cuentos ofrecen un gran abanico de retos y oportunidades. A los pequeños les gustan las cosas previsibles, la repetición, el humor y la participación activa en el desarrollo de la historia. Si los cuentos son demasiado complicados o el narrador es demasiado dramático, el niño se desconectará o simplemente rechazará la experiencia.

Podemos concluir con un estudio realizado por González (2006), donde:

Se ha comprobado el poder de los cuentos, entendidos más allá de su utilización para trabajar diversos contenidos del currículum, radicando en su capacidad de transmisión

de roles, creencias y valores, lo que favorece el desarrollo social-afectivo del alumnado.

De acuerdo a Serrano (2012), “La mayor ventaja educativa de los cuentos es la capacidad que tienen éstos para transmitir valores”.

Dicha autora invita a reflexionar al lector, reparando en la idea de que los valores más firmemente arraigados en nuestra personalidad llegaron a nosotros a través de los cuentos, y señala ejemplos como el valor de trabajar bien, con el cuento de los tres cerditos; la importancia de la constancia, con el cuento de la tortuga y la liebre, o como el cuento de la cigarra y la hormiga que nos hizo ver que trabajar resultaba más rentable que ser un holgazán.

Existen cuentos cuya intención es precisamente la de favorecer una educación en valores de manera directa y existen otros cuentos que transmiten valores de manera implícita, pues a través de su historia, el cómo actúan los personajes ante las diferentes situaciones, el mensaje que transmite, etc., provocan en el lector la interiorización de unos determinados valores de una manera totalmente indirecta, pero igual de válida y completamente educativa

3. EDUCACION INFANTIL

3.1. LA INFANCIA Y SUS ETAPAS:

La infancia es el periodo que transcurre desde el nacimiento a la madurez del niño. Se divide en etapas muy diferenciadas denominadas periodos de la infancia y sirven para agrupar a los niños según:

- Características físicas, psicológicas y sociales.
- Comportamiento propio de cada edad.

Diferencias que existen entre las distintas etapas según la edad.

Período intrauterino (40 semanas)

Se inicia en la concepción y finaliza cuando el niño crece. Es un período peligroso por el riesgo de malformaciones. Se divide en:

Período embrionario 12 primeras semanas.

Período fetal precoz Hasta las 22 semanas de gestación.

Período fetal tardío Desde la semana 22 al nacimiento (40 semanas).

Período neonatal (7-20 días)

Comprende los 28 primeros días, aunque en la práctica se denomina neonatos a los niños que se encuentran en el primer mes de vida. Es el período más importante de la vida del niño, ya que se producen elevadas tasas de mortalidad y morbilidad que pueden dejar secuelas neurológicas severas. Se divide en:

- Período neonatal precoz 7 primeros días de vida extrauterina.
- Período neonatal tardío Desde los 7 días al primer mes.
- Período post-neonatal / lactante (1 mes-1 año).

Características:

- Fase de crecimiento y desarrollo rápido.
- Importantes cambios en el desarrollo psicomotor fino y grueso.
- Se procede a un gran número de inmunizaciones.
- Deben controlarse el crecimiento y la nutrición.

3.1.1. Período de la primera infancia (1-3 años)

Características:

- Deambulación.
- Locución y expresión verbal.
- Alimentación completa.

- Asistencia a la guardería Cuadros infecciosos repetidos, en su mayoría virales, que provocan períodos de ingesta disminuida y un estacionamiento ponderal (talla y peso).
- Frecuentes trastornos del sueño.
- Logros de autonomía (control de esfínteres).
- Exploración continúa.
- Fijar los límites y enseñar que los demás también cuentan.

En este período el crecimiento se enlentece, por lo que necesita menor aporte energético. Este fenómeno es malinterpretado por la familia “El niño no aumenta de peso porque no come”.

Esto constituye:

- Importante fuente de angustia.
- Repetidas consultas al médico.
- Tratamientos ineficaces/perjudiciales.
- Práctica de análisis, a veces malinterpretados (iatrogenia).

Enfermería tiene una función muy importante en la solución de gran parte los problemas de este período, que son bien enfocados con medios terapéuticos (conductistas). Se denomina también “terribles dos” porque se presentan abundantes rabietas y negativismo (responde a todo que no).

3.1.2. Período pre - escolar (3 a 6 años).

Características:

- Época de descubrimientos, ingenio y curiosidad.
- Van aceptando pactos y soluciones intermedias.
- Los niños dominan el control de esfínteres y su autocuidado, teniendo más independencia.
- Integración en otra comunidad Colegio/Parvulario.
- Comienzan a relacionarse con otros niños que consideran muy importantes.

- Su mundo no se limita a su hogar y disfruta de la compañía de otros niños con los que crecerá y aprenderá a compartir juegos y logros de forma natural.

3.1.3. Período escolar (6 a 12 años)

Características:

- Crecimiento y maduración lenta pero constante.
- Escasos factores de estrés físico y emocional.
- Sus horizontes se han ampliado (Colegio, amigos, ambiente extraescolar).
- Educación en hábitos saludables (Ejercicio físico, alimentación, juegos) que contribuye a que pueda gozar de un estado de salud óptima inmediata y futuro.

3.2. EDUCACIÓN EN VALORES

Nelson Mandela (1993) afirma:

La educación es el arma más poderosa que podemos usar para cambiar el mundo, sin duda tiene razón. La educación es uno de los derechos fundamentales que facilita no sólo nuestro desarrollo integral como personas, sino que nos proporciona los instrumentos para participar de forma crítica y comprometida en este tiempo en el que vivimos.

“Actualmente, a diario nos enfrentamos a una sociedad que se transforma a un ritmo trepidante. La globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, la inmigración, la paz, la igualdad entre hombres y mujeres, son algunas de las realidades que vivenciamos de forma cotidiana y tangible. Por tanto, al hablar de Educación en Valores no se trata de trabajar con conflictos que observamos de forma lejana y ajena, sino de formarnos para responder a situaciones que vivimos a cada minuto en unidades educativas, en los barrios o en las familias. Se trata de lograr que nuestras actitudes y acciones contribuyan a construir una sociedad más justa, sostenible, equitativa y solidaria. Se trata por tanto de pensar globalmente para actuar localmente desde la convicción de que otro mundo es posible”. (Martín, 2012)

Los niños en la etapa infantil están descubriendo el mundo y desde muy pequeños empiezan a hacerse grandes preguntas: ¿todos somos iguales?, ¿qué es la Paz?,

¿los chicos podemos hacer las mismas cosas?,... Sin duda, acompañarles en esta exploración del mundo es parte del apasionante oficio de educar.(Cassá, 2007).

Los maestros deben trabajar para que los niños aprendan a comprender críticamente el mundo en el que viven, actuar con criterio y procurar el bien particular para cada uno de ellos y el bien común para la comunidad de la que forman parte. En las aulas, en los centros educativos, se ocupan en que desde los primeros años comprendan qué es lo que ocurre a su alrededor, se contesta a sus preguntas, se pactan reglas de convivencia, se analizan los conflictos, se escucha lo que sienten y piensan. En definitiva, se intenta formarlos y orientarlos para que confíen en sus posibilidades y asuman de forma responsable la construcción de un mundo mejor.

Sin duda, educar conlleva la responsabilidad de acompañarlos en este trepidante viaje que es crecer. Y sin lugar a dudas, es necesario educar en valores.

La enseñanza de los valores deberá incidir siempre en la preparación del educando para la mejor elección. La experiencia de los valores empieza por el entorno más inmediato, por la realidad más próxima al educando. Los valores se encuentran en los compañeros, la familia, los vecinos, los conocidos.

Podemos entender la educación en valores como el proceso que ayuda a las personas (en este caso a los niños) a construir racional y autónomamente los propios.

Los niños que son instruidos en el conocimiento y uso de los valores básicos, serán sujetos activos, con un gran potencial cognitivo y afectivo, preparados para el descubrimiento de sus propias posibilidades psíquicas, afectivas y sociales, con la ayuda de la información que recibe y el apoyo de los adultos que le enseñan a desarrollarse como personas en esta vida.

“Cuando se aborda la educación de los valores es importante, más aún imprescindible, rescatar la realidad del valor, sacándola del mundo de la vaguedad y de la fantasía. Sólo así podrá ser presentado como algo valioso, noble por lo que merezca la pena esforzarse. El peligro del engaño o de la propuesta falaz acecha constantemente la falsa idea establecida sobre la realidad de los valores. De aquí, que el primer paso en la educación en valores sea el descubrimiento del mismo como realidad operativa en la vida de toda persona. Identificar este, ponerle nombre, vincularlo a comportamientos de personas concretas, y preferentemente a las conductas propias, es un requisito indispensable en la educación de valores, aun corriendo el riesgo de tener que asumir que, junto a una experiencia valiosa, se da también en el mismo sujeto el antivalor o la conducta reprobable. De lo contrario, no se saldrá nunca de la propuesta abstracta, inoperante e ineficaz del valor.(Núñez, 2010).

En segundo lugar, debemos resaltar el carácter inevitable del valor. Esto inevitablemente se dan en tanto que la persona es un ser de valores.

No se puede entender la persona sin la presencia de los valores, ni la construcción de la persona sin la apropiación de los mismos. De aquí que el valor sea algo cotidiano que acontece en la vida de toda persona. Forman parte de la rutina de nuestra existencia diaria, de tal modo que constituyen “unos excelentes termómetros que marcan el grado de integración o desintegración que experimentan los diversos grupos sociales.(Duch, 2003, p.151)

La educación, en efecto, se guía por el panel de los valores, en cuanto a ideales del proceso educativo. Educar es hacer que el educando ponga los valores en su vida: que los conozca, los estime, los sirva y los realice. El grado de la buena educación podría medirse por la calidad y la cantidad de los valores logrados en el educando y por el educando. Se trata de que su escala de valores sea rica y no falten en ella los de los niveles más elevados. También se refiere a que sea una escala correcta, es decir, que se conforme a la jerarquía axiológica objetiva, evitando las personales inversiones de valores. (Quintana, 2005).

La interacción con los iguales y adultos, el entorno, los medios de comunicación, etc., contribuyen a una educación en valores, y es que en buena medida, los valores dependen de lo interiorizado a lo largo del proceso de socialización. Por tanto, y al igual que en la literatura, las piezas fundamentales cuando tratamos la educación en valores son la familia y la institución educativa.

La institución educativa no sólo ha de transmitir conocimientos e informaciones, sino que también debe tener presente y hacer realidad una pedagogía de los valores, enseñando a convivir en armonía y a participar activamente en el proceso de transformación social, y aunque tradicionalmente la escuela se centraba principalmente en transmitir contenidos conceptuales, hoy en día se hace necesario educar en valores, personales y sociales, que permitan a los niños desenvolverse en una sociedad en constante cambio, como la actual.

Es necesario que la escuela se abra a la sociedad actual y trate de formar a sus alumnos teniendo en cuenta la realidad en la que se vive, formando por tanto, personas que sean capaces de desarrollar actitudes éticamente valiosas, enseñándolas a convivir en armonía y a participar activamente en el proceso de transformación social.

Es por tanto fundamental que dicha tarea sea compartida por padres y maestros, no entrando así en una oposición de valores, y es que los pequeños reciben una educación llena de objeciones. La carencia de coordinación sobre el modo de educar en valores, propicia que se manifiesten en los niños ciertos comportamientos y actitudes contradictorios.

Depende, pues, de los adultos el que los niños puedan establecer su propio sistema de valores requeridos para que en el futuro puedan convivir y comportarse con verdadero civismo, sean cada vez más autónomos en la adquisición de los hábitos básicos, tengan una imagen ajustada de sí mismos, sepan fomentar la justicia y la solidaridad entre ellos, sean capaces de expresar sus propios sentimientos, de

manifestar cariño, de compartir con los otros, escuchar, colaborar, cooperar y de ayudar.

Es primordial educar en la etapa infantil en valores como la amistad, el respeto, la solidaridad, la cooperación, la responsabilidad, etc., con el fin de comenzar a construir su personalidad, como ya se ha comentado anteriormente, siendo capaces de enfrentarse por sí solos a las diferentes dificultades que se les plantea en su vida diaria. Es preciso aprovechar en el aula cada actividad o momento conflictivo para fomentar y desarrollar una serie de valores, reflexionando sobre los distintos comportamientos y actuaciones que se presenten. Los alumnos, de esta forma, interiorizan y van aprendiendo a convivir pacíficamente con sus iguales y con los adultos e integrarse en la sociedad.

Desde la primera infancia, se van formando todos los aprendizajes, incluido la enseñanza de valores. Los pequeños adquieren poco a poco unos comportamientos determinados y no otros (en función del entorno donde cada uno se desenvuelva), y van asimilando una serie de pautas y normas que le preparan para la convivencia en sociedad y la relación con el resto de personas. Por ello, aunque en esta etapa aún no son conscientes del significado de los valores, no resulta extraño que los niños en ocasiones actúen acorde a un valor, por ejemplo, un niño compartiendo su galleta con otro que no ha traído bocadillo al recreo, de esta manera desarrolla el valor del compañerismo sin tener constancia de su significado pleno.

La escuela y sus aulas se convierten en una excelente oportunidad de educar para la paz, al enseñar y promover los valores que fortalecen el respeto a la dignidad de la persona y sus derechos inalienables, y es por esto que se presta especial atención al proceso de socialización que ocurre entre todos los miembros de la comunidad educativa, y se pretende orientar la formación de los niños y jóvenes hacia los valores y actitudes que posibiliten un desarrollo social más justo y equitativo. (Garza J y Patiño, 2000)

3.3. LAS MEJORES EDADES PARA EDUCAR EN VALORES

Entre los seis y los doce años -la madurez de la infancia-, los niños poseen una disposición natural a desarrollar una intensa actividad, siendo el periodo óptimo para educar hábitos intelectuales y de conducta, que les forjarán su futura personalidad de adultos. Es la conocida "edad de oro de las virtudes", que bien enfocada evitará gran parte de los problemas en la adolescencia. Una determinada edad para enseñar cada uno de valores y virtudes.

3.3.1. Sinceridad (3 a 9 años)

A partir de los siete años se vive como una consecuencia de la justicia: saben que deben decir la verdad sin necesidad de haber recibido clases especiales. Al llegar al uso de razón comienzan a comprender el valor moral de la verdad y son capaces de esforzarse por vivir la sinceridad, aunque a veces les cuesta. Tienden a ser sinceros, pero cuando no se fomenta esa costumbre, pueden descubrir las grandes ventajas de saber mentir.

3.3.2. Estudio (7 a 12 años)

Afán de aprender y tendencia a la curiosidad; les gusta destacar, sobresalir y son capaces de luchar por ser los mejores. Cuando un niño de siete a doce años no estudia, debemos pensar que existe un problema y hay que descubrirlo cuanto antes.

3.3.3. Generosidad (7 a 11 años)

En estas edades los niños experimentan el impulso de ser generosos, prestar servicios y ayudar. Es el momento oportuno para desarrollar tres **virtudes**: generosidad, laboriosidad y reciedumbre. El sentido natural de la justicia, la apertura hacia los padres y la tendencia a obedecer, ayudarán a consolidar la generosidad; pueden existir rebeliones pero serán cortas y se olvidarán pronto. A los siete años, la razón está empezando a trabajar y se despierta en los niños una tendencia natural a ayudar, a hacer encargos, a darse; pero es necesario encauzarlos, guiarlos y hacerles descubrir la necesidad de ser generosos y la alegría que se siente después.

3.3.4. Fortaleza y carácter (7 a 12 años)

Debemos ayudar a los hijos a adquirir unas capacidades muy importantes para poder enfrentarse a la vida: la voluntad para la lucha y la capacidad de sacrificio. Para ello, hay que esforzarse diaria y continuamente, como un entrenamiento, en esa multitud de pequeños detalles que suponen un vencimiento.

Consejos para padres sobre la educación en valores y virtudes - Los niños sobreprotegidos y consentidos, que no saben vivir la templanza y ven colmados todos sus caprichos, acaban convertidos en adultos sin voluntad, incapaces de alcanzar sus metas que se propongan en su vida futura. - La virtud no se adquiere por repetición mecánica de actos, sólo se alcanza cuando son conscientes y voluntarios, con libertad. Debemos ayudarle a pensar para que sea el propio hijo el que haga suyas las decisiones (virtud), en lugar de limitarse a decirle lo que debe hacer (obediencia).

Es bueno que los padres reservéis una tarde para pensar tranquilamente en cada uno de los hijos, reflexionar sobre los puntos fuertes y débiles, dónde interesa más insistir, etc.

- Cualquier actividad puede ser formativa. Jugar a un juego de mesa, por ejemplo, puede ser educativo si se respetan las reglas, si se vive la generosidad, si se respeta al contrario...

- Quizá nuestros esfuerzos no parezcan recompensados a corto plazo; no importa: si trabajamos con constancia recogeremos al llegar la adolescencia los primeros frutos de nuestra labor.

A estas edades, los hijos se sienten apasionados por los pequeños retos, especialmente si conllevan algo de esfuerzo. Suele ser uno de los modos más adecuados para motivarles, apelando a su capacidad de auto-superación. Una buena manera de educar en virtudes es no ahorrar a los hijos esfuerzos razonables: tener encargos en casa, hacerse la cama antes de ir al colegio, salir a la calle con los zapatos limpios, recoger la mesa después de cenar, bajar la basura, obligarse a

cumplir un horario, mantener silencio cuando los hermanos estudian sonreír cuando les duele la cabeza, etc. (Ramón Gómez, 2010)

3.4. LOS VALORES DESDE LA PERSPECTIVA PEDAGÓGICA

Esta concepción es la que hoy día han ido adaptando muchos pedagogos como Puig J. M. (1996), refiriéndose sobre al programa educativo de: "clarificación de valores", explica que los valores no se deben entender solo como resultados, como realidades estáticas que deben adquirirse y posteriormente conservarse, sino que deben transformarse y madurar en función a las experiencias que continuamente vive cada sujeto.

Los valores tienen una gran importancia antropológica y pedagógica, ya que estos permiten evaluar la bondad de las cosas, forman parte de la cultura de la persona, son aprendidos y evolucionan junto con el tiempo y las sociedades, y desde el punto de vista sociológico se distinguirán diferentes categorías de valores culturales según su grado de referencia a situaciones concretas. (Benoit A, 1982)

El propio autor, señala también, que los valores son estrictamente personales, y la imposición de alguno de ellos en una sociedad plural como la sociedad moderna únicamente serviría para retrasar o impedir el proceso de valoración personal que cada individuo debe realizar.

Los valores son creencias prescriptivas o, si se prefiere, principios normativos y duraderos que nos sugieren que una determinada conducta o un estado final de existencia es personal y socialmente preferible a otros que consideramos opuestos o contradictorios.(Carreras LI. 1996)

Sin duda alguna la importancia de pedagogía de los valores les viene de constituir ellos uno de los grandes resortes de la conducta, a través de la motivación.

Los valores son el estandarte que moviliza a las personas para la acción, ya que a través de los conflictos de valores y de las ideologías que los racionalizan, las multitudes se lanzan a la realización de un proyecto común.(Rezsohazy R. 1982)

En una situación democrática es compatible con los valores del pluralismo y la libertad de pensamiento, ya que la escuela no cumpliría su rol en la prosecución

de objetivos democráticos que ayuden a los alumnos a adquirir el conocimiento y capacidad apropiados, para aprender a respetar su herencia pluralista y a valorar diferencias individuales y de grupo. Reforzando este planteamiento otros autores, señalan que los maestros son importantísimos en la transmisión de valores, sin importar la materia que enseñen, ya que estos deben ayudar a los alumnos a enfrentarse con los diferentes conflictos de valores que se presentan en sociedades que evolucionan no solo en ciencia y tecnología, sino también en sus sistemas de valores.

El rol del maestro es asegurar y promover estrategias en el salón de clases que estimulen al alumno a resolver conflictos morales. Para ellos la dimensión moral está implicada en el proceso como en el contenido de la escolarización, ya que los maestros y alumnos encuentran valores y cuestiones morales constantemente y, sin embargo, los temas a menudo están ocultos y no se perciben como preocupaciones importantes porque los maestros sienten que les faltan las aptitudes necesarias para ayudar a sus alumnos a adoptar valores y desarrollar perspectivas morales más adecuadas. (Hersh, 1988)

Así mismo el siguiente autor señala:

El maestro antes de tomar una postura de cómo enseñar educación moral a sus alumnos, debe reflexionar sobre las características de desarrollo del grupo concreto de adolescentes con los que esté trabajando, ya que estos mayormente poseen un nivel convencional de razonamiento moral elevado a la hora de resolver un problema ético. (Según Grimes, 1974)

Otros autores consideran que:

El maestro debe iniciar las condiciones a través del dialogo, para así poder enseñar valores morales a sus alumnos, pero esta responsabilidad no supone que el maestro sea el centro y la fuerza controladora de la educación moral en la clase. Más bien los maestros deben entrar a clases con conocimientos pedagógicos deliberativos y sistemáticos, para así puedan actuar como catalizadores, para que la interacción social que lleva al desarrollo pueda tener lugar. (Hersh 1988)

Es el educador quien posibilita el desarrollo de relaciones de respeto con los alumnos; quien promueve la creación de comunidades de aprendizaje bajo

un ambiente placentero y liberador; quien promueve cambios de actitudes y creencias; quien propicia modificación en los aspectos inadecuados de la personalidad. Quien crea un clima de aceptación y confianza y que coloque al educando en un plano, ni superior, ni inferior, sino individual y diferente a los demás. En fin, es el docente quien tiene capacidad y poder para transformar la sociedad en otra más humana.

Según los humanistas, el docente debe motivar el aprendizaje en el aula desde las vivencias y experiencias del niño y niña. Los avances serán positivos, en la medida en que el currículo sea orientado hacia el desarrollo de la responsabilidad, solidaridad, honestidad, toma de consciencia de los procesos sociales, es decir, hacia los valores éticos, morales y de promoción de la autorrealización del educando. (María Lucea, 2019)

3.5. DIDÁCTICA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES

¿Qué valores enseñar y para qué hacerlo? Para qué: Los objetivos suelen expresarse en infinitivo, haciendo referencia las capacidades que pretendemos que adquieran o desarrollen los estudiantes. En nuestro caso se trataría de especificar la finalidad de los aprendizajes sobre los valores que determinemos. ¿Qué valores elegir como contenido didáctico? Una referencia adecuada la constituyen siempre en las sociedades democráticas, las grandes normas consensuadas para la convivencia social. En educación básica y secundaria (Seijo y otras, 2005: 81-82) señala los siguientes: “la amistad, la belleza, la bondad, la educación, la familia, la igualdad, la justicia, la paz, el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la verdad entre otros”.

¿Cómo enseñar para educar en valores? Primeramente debemos seleccionar qué valores queremos enseñar, y en estrecha relación con ella, debemos establecer también como queremos enseñar para la formación de nuestro alumnado, aunque admitamos que se pueden aprender de manera informal y no-formal, la compatibilidad entre las dos vías de tratamiento didáctico de la educación en valores, una basada en la planificación sistemática y otra en los aprendizajes informales. Dicho de otro modo la propuesta de los ejes transversales al currículum escolar.

¿Cómo evaluar en valores? Las técnicas e instrumentos de evaluación que utilizemos deben enfocarse hacia el conocimiento y mejora de los procesos didácticos, por lo que el propio desarrollo de las actividades que vayamos realizando se convierten en el objeto fundamental de la evaluación y el comportamiento de los estudiantes, siendo un indicador clave para observar comprender y valorar sus aprendizajes sobre valores. (Anónimo, 2013)

La educación en valores, su investigación, docencia y práctica debe ser asequible a todos, y en esto los maestros y maestras tienen una labor insustituible.

La dignidad humana: Educar en valores, entraña, necesariamente, educar en la dignidad humana. La dignidad humana es el valor fundamental y fundamentalmente del resto de los valores.

El criterio: es la capacidad del ser humano para juzgar su entorno, para discernir lo conveniente de lo inconveniente, lo benéfico de lo nocivo.

“Criterio” proviene del vocablo griego krite/rion, que en un principio designaba a la criba o cedazo que utilizan los albañiles para colar la arena de las piedras a la hora de preparar la mezcla. Posteriormente se análogo a la capacidad humana para cribar o separar lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso.

Tal vez de los valores que más añoramos y queremos que existan es el “criterio”; para nuestros niños todo es bueno, todo es lícito, todo tiene justificación

La justicia: vincula efectivamente al individuo con el entorno, ya que se crea una mutua implicación de beneficio: cada persona comprende que sus actos tienen una repercusión social, y que las decisiones sociales entrañan necesariamente una influencia personal. (Fuentes: es.wikipedia, 2019)

4. LA PERSONALIDAD

Desde el nacimiento, cada persona tiene su propia personalidad, aunque ésta no es determinante sino más bien hace referencia a ciertas características propias, que con

el tiempo y con la influencia de diferentes factores se irá estructurando y modificando.

4.1. DEFINICIÓN

Lo fundamental al definir la personalidad es que es una característica individual, y es lo que hace que las personas sean diferentes.

La personalidad se encuentra dentro del estudio del campo de la psicología, y se puede explicar desde varias funciones, en primer lugar permite conocer de forma aproximada los motivos que llevan a un individuo a actuar, a sentir, a pensar y a desenvolverse en un medio; por otro lado, la personalidad permite conocer la manera en la cual una persona puede aprender del entorno. La personalidad se puede definir como la estructura dinámica que tiene un individuo en particular; se compone de características psicológicas, conductuales, emocionales y sociales. (German A. Seelbach, 2012, p. 9)

4.2. COMPONENTES DE LA PERSONALIDAD

La personalidad se configura por dos componentes o factores: el temperamento y el carácter.

4.2.1 TEMPERAMENTO

El temperamento viene a ser la materia prima que sirve de pilar y base para la conformación del carácter y la personalidad.

Temperamento: Todos los seres humanos poseen una herencia genética, es decir, las características que se heredan de los padres, como por ejemplo, el color de ojos, el tono de piel, e incluso la propensión a determinadas enfermedades. El temperamento es un componente de la personalidad porque determina, de alguna manera, ciertas características de cognición, comportamiento y emocionales. (German A. Seelbach, 2012, p. 9-10)

Según los especialistas, es innato, puede tener muchos rasgos heredados y es inmodificable (lo que no significa que no pueda moldearse mediante la práctica).

Para facilitar su comprensión global, el temperamento ha sido clasificado en cuatro tipos, basados en una primera apreciación que realizó Hipócrates, un médico de la antigua Grecia, considerado el padre de la medicina. Actualmente, su postulado se resume en estos cuatro estilos:

4.2.1.1. Temperamento sanguíneo:

Alegres, optimistas, les gusta estar en compañía; tienen calidez. Su modo de actuar privilegia los sentimientos más que el análisis racional. Cambian de parecer con facilidad, y les cuesta la disciplina formal, ya que privilegian el placer inmediato.

4.2.1.2. Temperamento flemático:

Son propensos a comportarse tranquilos y serenos, con perseverancia y cierta racionalidad para enfocarse en sus metas y objetivos. Valoran la precisión a la hora de pensar y hacer. Suelen ocultar sus enfados y hasta ocultar sus emociones, por lo que a veces se las observa como algo frías. Frecuentemente son tímidos y evitan ser centro de atención o sostener rasgos de liderazgo que los exponga demasiado.

4.2.1.3. Temperamento colérico:

Enérgicos, proactivos, con tendencia al hacer y emprender. Firmes en sus convicciones, confían en sus propios criterios y suelen confrontar con los demás. Les gusta ejercer posiciones de liderazgo y poder. A veces son inflexibles, lo que los lleva a polemizar o generar enfrentamientos.

4.2.1.4. Temperamento melancólico:

Sensibles, creativos, perfeccionistas, perseverantes y algo introvertidos. Les cuesta tomar decisiones por su tendencia a querer que todo salga impecable y por la inseguridad de perder el control. Suelen tener tendencia a la tristeza o melancolía subyacente.

4.2.2. CARÁCTER

Mientras que con el temperamento nacemos y es el cimiento de lo que seremos en la vida, el carácter resulta del trabajo de moldear ese primer rasgo inicial. Así, el carácter es modificable, educable, adquirido y se puede modelar y controlar en sus diversas manifestaciones externas.

Carácter: Se denomina carácter a las características de la personalidad que son aprendidas en el medio, por ejemplo, los sentimientos son innatos, es decir, se nace con ellos, pero la manera en cómo se expresan forma parte del carácter. Las normas sociales, los comportamientos y el lenguaje, son sólo algunos componentes del carácter que constituyen a la personalidad. (German A. Seelbach, 2012, p. 9-10)

Generalmente se conforma la base del carácter en la niñez y la adolescencia, a través de las relaciones, la educación, la interacción social y las experiencias.

En la caracterización general, hay ocho tipos:

4.2.2.1. Carácter nervioso (emotivo, inactivo, primario):

Siente vívidamente los estímulos y le generan reacciones emocionales. Es hipersensible. Tiene un alto potencial de energía que -como no la descarga convenientemente- está buscando salir como instintos o tendencias antisociales. Reacciona casi de inmediato, sin medir consecuencias.

4.2.2.2. Carácter apasionado (emotivo, activo, secundario):

Nostálgico, estalla en celos o en odio. Predispuesto a sacrificarse; tiene visión de largo plazo y se acostumbra a pagar precios para lo que quiere. Busca ser compasivo y comprensivo. Tiene don de mando y es un buen líder. Gran capacidad para trabajar, aunque si le dan a elegir, prefiere hacerlo solo. Es responsable y dedicado.

4.2.2.3 Carácter colérico (emotivo, activo, primario):

Atrevido para emprender nuevas tareas, tiene arrebatos o estallidos emocionales. Es extrovertido y se le dan bien las relaciones sociales. Abandona objetivos ante dificultades; un poco disperso; le cuesta la disciplina. Eficientes al improvisar, rápidos para responder. Generoso y servicial; sentido práctico.

4.2.2.4 Carácter sentimental (emotivo, inactivo, secundario):

Introvertido y con pocas habilidades sociales, excepto con quien se abre de verdad. Sensible hasta el extremo. Dificultad para adaptarse a los cambios; poca flexibilidad. Espíritu conservador. Suelen costarle la lógica y el pensamiento abstracto. Se esfuerzan por hacer las cosas bien. Se desmotiva fácilmente; poca auto confianza y esto le lleva a actuar con lentitud.

4.2.2.5 Carácter sanguíneo (no emotivo, activo, primario):

Extroversión en su máximo nivel y sentido práctico a tope. Cierta tendencia al egoísmo y la codicia. Es irónico y cínico; utiliza la crítica dura. Tiene facilidad para comprender y razonar objetivamente. Busca resultados rápidos, incluso en lo económico. Gran auto confianza. Piensa fríamente

4.2.2.6 Carácter flemático (no emotivo, activo, secundario):

Frialdad, que la usa para ocultar los nervios y mantener la calma. Constancia para sus proyectos. Suelen ser poco expresivos, autónomos y privilegian la libertad. Se adaptan a los cambios. Muestran templanza; tienen orgullo y suelen ser ordenados y metódicos.

4.2.2.7. Carácter amorfo (no emotivo, inactivo, primario):

Perezoso y acomodaticio a las circunstancias. Eligen ser poco sensibles. Valientes, y conducta dócil. Busca satisfacer los sentidos -por lo que suelen comer, dormir o beber en exceso. Lentitud de razonamiento; se deja llevar por el momento. Vive sin demostrar preocupaciones. Desordenado.

4.2.2.8 Carácter apático (no emotivo, inactivo, secundario):

Personas en las que se puede confiar. Cierta tendencia a vivir en el pasado y en hábitos aprendidos. Poco entusiasmo vital; no le gustan los cambios. Baja voluntad y ganas. Actitud pesimista y mantienen una rutina porque les da lo que entienden como seguridad. Soledad, melancolía.

<https://www.danielcolombo.com/la-diferencia-entre-temperamento-caracter-y-persona>

Algunos autores y ciertas corrientes tienen diferentes puntos de vista sobre la importancia de uno u otro factor, es decir, algunos autores aseguran que el temperamento es más importante en el despliegue de la personalidad, mientras que otros autores sostienen que el factor ambiental –el carácter– determina la personalidad.

4.3. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE PERSONALIDAD

En esta investigación se identifica a los principales tipos de personas definidas por varias de las dimensiones de la personalidad más utilizadas. Eso significa que cada categoría de las que una porción de estos tipos de personas pueden vivir en el interior de uno mismo en ciertas cantidades, aunque una de ellas sobresaldrá más que el resto, dependiendo de cada caso.

4.3.1. Principales tipos de personas

4.3.1.1. Extrovertidas

Este tipo de persona está definido por la necesidad constante de buscar fuentes de activación a través de la interacción con el entorno. A la práctica, eso significa que las personas extrovertidas disfrutan de la compañía de los demás, porque el diálogo (verbal o no verbal) es una fuente de estímulos constantes. Del mismo modo, acostumbran a preferir moverse a permanecer en un mismo lugar.

4.3.1.2. Introversas

Aunque con frecuencia se confundan, los introvertidos no son, técnicamente, personas tímidas, aunque con mucha frecuencia son ambas cosas. Lo que define a los introvertidos es que no necesitan estar expuestos a estímulos externos constantemente, y que si estos son muy intensos o se prolongan en el tiempo, acostumbran a causarles molestias antes que al resto de personas.

Los introvertidos viven volcados hacia su vida mental, su imaginación y sus recuerdos, es decir, hacia las acciones que se pueden realizar solamente mediante procesos mentales que no producen movimientos de músculos.

4.3.1.3. Estables emocionalmente

Este es uno de los tipos de personas con una mayor capacidad para gestionar los momentos difíciles o estresantes, ya que este tipo de experiencias no producen un impacto tan notorio en su manera de pensar, sentir y actuar. Sin embargo, esto no significa que necesariamente deban ser alegres. De hecho, en algunos casos podrían parecer todo lo contrario y presentar aplanamiento emocional.

4.3.1.4. Rebeldes

Aunque estos días parece que la palabra "rebelde" solo se utilice en campañas de publicidad y estrategias de marketing, también forma parte de uno de los instrumentos de medición de la personalidad más utilizados.

Este tipo de persona tiende a mostrarse más receptiva a formas de pensar y de hacer que resultan chocantes e innovadoras, y muestra mucho menos respeto por la autoridad que el resto.

4.3.1.5. Conservadoras

Las personas conservadoras son la antítesis de las rebeldes. Tienden a dar por buenas las costumbres y los modos de hacer que han sido practicados durante mucho tiempo y desconfían de las novedades.

4.3.1.6. Ciclotímicas

La ciclotimia es un concepto que se usa para hacer referencia a una alta afectividad y a una gran sensibilidad en general. Este tipo de personas son capaces de

experimentar las emociones más intensas a partir de las experiencias más cotidianas e insignificantes. Por ejemplo, podrían llegar a llorar con cierta facilidad al recordar una película.

4.3.1.7. Esquizotímicas

Este tipo de personas son la cara opuesta de las ciclotímicas, y experimentan las emociones de un modo muy débil. Además, muestran una tendencia al aislamiento, entre otras cosas porque la interacción informal con los demás no les aporta tanta sensación de bienestar.

Esta es una característica que, cuando es muy extremada, está vinculada con la esquizofrenia, aunque no en todos los casos se tiene por qué producir el paso a esta enfermedad.

4.3.1.8. Astutas

Las personas astutas se caracterizan por tener la capacidad de ver las cosas con un distanciamiento que les permite descubrir explicaciones alternativas sobre lo que está pasando y sobre lo que puede pasar. De este modo, no pensarán a partir de un marco mental que les llega desde otras personas, sino que construyen el suyo propio.

4.3.1.9. Ingenuas

Las personas ingenuas son todo lo contrario que las astutas. Son mucho más confiadas y dan por buenas las ideas y las propuestas de los demás, pensando a partir de esta clase de discursos impuestos desde fuera. Esto hace que puedan ser manipuladas con relativa facilidad, o que incluso lleguen a disculparse por aquello que no es su culpa. También son sensibles a un tipo de engaño llamado gaslighting.

4.3.1.10. Obsesivas

Las personas obsesivas tienden a quedarse atrapadas en bucles de pensamientos de los que les cuesta salir, un fenómeno conocido como rumiación. Por ese motivo les cuesta más tomar decisiones y llevar a la práctica sus propuestas, o bien quedan estancadas a causa de la parálisis del análisis.

4.3.1.11. Hostiles

Las personas hostiles experimentan rabia con mayor facilidad que el resto, y su umbral de tolerancia a la frustración tiende a ser bajo. Por consiguiente, son especialmente proclives a crear situaciones conflictivas y a expresar su desacuerdo ante las opiniones, intenciones o actitudes de los demás. Esta es una característica de la personalidad que suele ser alta en personas con trastornos como el Trastorno Explosivo Intermitente, aunque esta es una categoría claramente patológica.

4.3.1.12. Cínicas

Este es uno de los tipos de personas que podrían ser relacionados con el pesimismo, aunque no son exactamente lo mismo. Las personas cínicas tienden a pensar que los demás tienen motivaciones poco nobles que quieren esconder, aunque sin caer en el extremo de la manía persecutoria, ya que no se sitúan en el centro de una narración específica acerca de lo que ocurre a su alrededor.

4.3.1.13. Neuróticas

El neuroticismo es un concepto amplio que agrupa varias características psicológicas relacionadas con las emociones y el modo en el que se experimenta el estrés, algunas de las cuales ya quedan representadas en el resto de dimensiones de la personalidad. En concreto, las personas neuróticas son aquellas que tiene una baja tolerancia a la frustración, experimentan enfado con facilidad, son propensas a los estados depresivos y a la ansiedad, cambian de estado de ánimo con facilidad y con frecuencia sienten emociones desagradables como por ejemplo el miedo.

(E. Rodríguez C. 2018)

5. METODOLOGÍA

5.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:

La presente monografía es una investigación no experimental su estudio se basa en la observación de los hechos, fenómenos como se dan en su contexto natural; en pleno acontecimiento sin alterar en lo más mínimo ni el entorno ni el fenómeno estudiado, aquí no se manipula variables, es una investigación que recopila datos de un momento único. (Hernández Sampieri: p.205)

5.2. TIPO DE INVESTIGACION

El tipo de investigación para la presente monografía es de carácter descriptivo, ya que se describe las características del desarrollo de valores a través de los cuentos en la etapa de educación infantil.

Los estudios descriptivos permiten detallar situaciones y eventos, es decir cómo se manifiesta determinado fenómeno y busca especificar propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (Hernández Sampieri, 1998, p. 60)

5.3. METODO

La presente investigación está en base al método deductivo. De acuerdo a Ander-Egg, E. (1997, p.97) “Es el razonamiento que, partiendo de casos particulares, se eleva a conocimientos generales. Este método permite la formación de hipótesis, investigación de leyes científicas, y las demostraciones”.

5.4. TECNICAS E INSTRUMENTOS

Para la elaboración de la monografía se acudirá a la investigación bibliográfica documental donde se recolectará información para sustentar el presente trabajo de investigación

La investigación documental depende fundamentalmente de la información que se recolecta o consulta en un documento es decir, al que se puede acudir como fuente o referencia en cualquier momento o lugar sin que se altere su naturaleza o sentido, para que aporte información o rinda cuenta de una realidad o acontecimiento.

Las fuentes documentales pueden ser documentos escritos como libros, periódicos, revistas, encuestas y conferencias escritas entre otros documentos filmicos tales como películas, diapositivas, documentos grabados, discos, CDs. (UPEL, 2000)

CAPITULO III

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones:

1. La sociedad en la que vivimos es caracterizada principalmente por la carencia de valores, reflejando en ella un alto índice de violencia, intolerancia, falta de respeto hacia ellos mismos, hacia las personas, a la naturaleza, etc., esto debido a la carencia de educar en valores a niños y niñas
2. En primer lugar, destacar la importancia de la literatura infantil como medio para enseñar valores, y concretamente a través del empleo del cuento. Es fundamental que el ser humano desde sus edades iniciales conozca la importancia tanto de la literatura como de los valores, y que mejor manera que empleando ésta para la transmisión y enseñanza de valores.
3. A través de las experiencias vividas, los niños conocerán e irán conformando en su persona determinados valores, y por ello, considero tan fundamental que desde la familia y la escuela se fomente una educación en valores, aprovechando el cuento como medio para su transmisión, facilitando de esta forma el desarrollo de la personalidad y la inserción en la sociedad de los más pequeños.
4. Los cuentos son una herramienta muy eficaz para la enseñanza en valores. El niño necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Los cuentos pueden ofrecer soluciones a los conflictos del niño, ya que sus contradicciones internas son representadas y expresadas mediante los personajes y las acciones de la historia.
5. Así mismo, el temperamento y el carácter forman la personalidad a lo largo de toda la vida. Sin embargo la primera etapa, los primeros años de la vida son

cruciales para afianzar una base sólida de la personalidad, con una educación en la familia basada en desarrollar los valores en el niño.

Recomendaciones:

1. La educación en valores debería ser una política de Estado, es hora de analizar y repensar en la distorsión de las funciones básicas de la familia y la escuela, se debe ser coherente entre lo que se piensa se dice y se hace. Se debe cambiar el paradigma educativo.
2. Los maestros tendrían que establecer en sus clases la hora del cuento, bien sea relatado o leído. Es un tiempo de reflexión para que en la clase el docente aproveche para extraer y trabajar valores.
3. Si deseamos que los niños lleguen a conseguir una adecuada personalidad y que se conviertan en adultos felices, se debe trabajar en la construcción de las bases de su personalidad durante el proceso de vida especialmente en los primeros años.

VI. BIBLIOGRAFIA

- BARTOLOME M. Educación y valores. México. 1995.
- CRUZ, Coautor. Tolerancia Barbari, España, Gedisa 1998, p. 82
- CARDIEL RAMIREZ HECTOR. Cuaderno de orientación pedagógica para docentes Valores. México 1998, p. 5
- CARRERAS, LORENC. Como educar en valores. 2001, p. 199
- FRONDIZI RISEI ¿Qué son los valores? México 1995, p. 17
- FITSCHER, IRING. La Tolerancia. Barcelona Gedisa 1996, p. 143
- GERMAN ADOLFO SEELBACH GONZALES, Teorías de la personalidad, 2012, p. 9 (pdf)
- HERNANDO, Ma. Ángeles. Estrategias para educar en valores. Madrid 1999, p. 13 – 15.
- IBARROLA, B. Cuentos para sentir: Educar los sentimientos, Madrid, 2013
- JAFFA, HARRY C. Los Requisitos de la libertad, México 1998, p. 114
- JOAQUÍN GARCÍA Valores para niños. Lima- Perú. 2005
- LLANES TOVAR RAFAEL. Como enseñar y transmitir valores. México 2002.
- LLANES, 2002, p. 91- 92- 99- 102
- ORTEGA, P. & MINGUEZ, R. Los valores en la educación. Barcelona, (2001)
- RAMON GOMEZ. Pedagogía de los valores, 2007, p. 7
- YOLANDA ROMAN Los Cuentos Rice University, Houston, Texas, 2009

PAGINAS WEB

- Ramón Gómez C. (2010) Pedagogía de valores, (2010) recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos82/pedagogia-valores/pedagogia-valores2.shtml>
- Anónimo , (2019) Clasificación de Valores, recuperado de <http://www.webscolar.com/la-clasificacion-de-los-valores>

- Carlos Mendoza, (2013) ética, moral, valores y la diferencia entre cada uno de ellos recuperado de <https://es.slideshare.net/darkcronos/tica-moral-valores-y-la-diferencia>
- María Lucea, (2019) Las mejores edades para educar, recuperado de <https://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-mejores-edades-educar-valores-20160907140209.html>
- Anónimo, (2013), Didáctica de la educación de valores, recuperado de <https://es.slideshare.net/videoconferenciasutpl/didctica-de-la-educacin-en-valores>
- Daniel Colombo, (2009) Diferencia en temperamento, carácter y persona. Recuperado de <https://www.danielcolombo.com/la-diferencia-entre-temperamento-caracter-y-persona>

TESIS

ARTURO COTA OLMOS, Importancia de los valores en el desarrollo humano de la organización, grado de maestría en Administración de Empresas, especialidad de RRHH, 2002.

Ernesto Zierer, Entre valores y antivalores, Universidad Nacional de Trujillo Oficina General de Extensión y Proyección Social Trujillo – Perú, 2004.

GARCIA, El cisne fórum como recurso didáctico para la clarificación de valores, Tesis Licenciatura en pedagogía, 2005.

GRISELDA HERNANDEZ GUTIERREZ – MARIA DE JESUS HERMOSILLO

RUFINA MENDOZA RIAN, Importancia de la práctica de valores en los establecimientos educativos para crear una cultura de paz; Tesis par Licenciatura en pedagogía, 2014.

ANEXOS

Todos somos diferentes

Valor: El Respeto



Cuenta una historia que varios animales decidieron abrir una escuela en el bosque. Se reunieron y empezaron a elegir las disciplinas que serían impartidas durante el curso. El pájaro insistió en que la escuela tuviera un curso de vuelo.

El pez, que la natación fuera también incluida en el currículo. La ardilla creía que la enseñanza de subir en perpendicular en los árboles era fundamental. El conejo quería, de todas formas, que la carrera fuera también incluida en el programa de disciplinas de la escuela.

Y así siguieron los demás animales, sin saber que cometían un gran error. Todas las sugerencias fueron consideradas y aprobadas. Era obligatorio que todos los animales practicasen todas las disciplinas.

Al día siguiente, empezaron a poner en práctica el programa de estudios. Al principio, el conejo salió magníficamente en la carrera; nadie corría con tanta velocidad como él.

Sin embargo, las dificultades y los problemas empezaron cuando el conejo se puso a aprender a volar. Lo pusieron en una rama de un árbol, y le ordenaron que saltara y volara.

El conejo saltó desde arriba, y el golpe fue tan grande que se rompió las dos piernas. No aprendió a volar y, además, no pudo seguir corriendo como antes.

Al pájaro, que volaba y volaba como nadie, le obligaron a excavar agujeros como a un topo, pero claro, no lo consiguió.

Por el inmenso esfuerzo que tuvo que hacer, acabó rompiendo su pico y sus alas, quedando muchos días sin poder volar. Todo por intentar hacer lo mismo que un topo.

La misma situación fue vivida por un pez, una ardilla y un perro que no pudieron volar, saliendo todos heridos. Al final, la escuela tuvo que cerrar sus puertas.

¿Y saben por qué? Porque los animales llegaron a la conclusión de que todos somos diferentes. Cada uno tiene sus virtudes y también sus debilidades.

Un gato jamás ladrará como un perro, o nadará como un pez. No podemos obligar a que los demás sean, piensen, y hagan algunas cosas como nosotros. Lo que vamos conseguir con eso es que ellos sufran por no conseguir hacer algo de igual manera que nosotros, y por no hacer lo que realmente les gusta.

Debemos respetar las opiniones de los demás, así como sus capacidades y limitaciones. Si alguien es distinto a nosotros, no quiere decir que él sea mejor ni peor que nosotros. Es apenas alguien diferente a quien debemos respetar.

FIN